

## **ARQUITECTURA AZTECA**

Por

**DR. MANUEL AGUILAR-MORENO**

FOTOGRAFÍA: FERNANDO GONZÁLEZ Y GONZÁLEZ, Y DR. MANUEL AGUILAR-MORENO

DIBUJOS: LLUVIA ARRAS, FONDA PORTALES, ANNELYS PÉREZ Y RICHARD PERRY, Y MARÍA RAMOS

## TABLA DE CONTENIDO

### INTRODUCCIÓN

Simbolismo

### TIPOS DE ARQUITECTURA

Construcción general de templos piramidales

Templos

Tipos de pirámides

Pirámides redondas

Pirámides con escalinatas gemelas

Adoratorios

Ciudades capitales tempranas

Capitales de ciudades-estado

Canchas de juego de pelota

Acueductos y presas

Mercados

Jardines

### MATERIALES Y TÉCNICAS DE CONSTRUCCIÓN

### EL RECINTO DE TENOCHTITLAN

Introducción

Urbanismo

Plaza ceremonial (interior del Recinto Sagrado)

El Templo Mayor

Mitos simbolizados en el Templo Mayor

Etapas de construcción halladas en las excavaciones arqueológicas del

Templo Mayor

Fase constructiva I

Fase constructiva II

Fase constructiva III

Fase constructiva IV

Fase constructiva V

Fase constructiva VI

Fase constructiva VII

Los palacios de los emperadores

Casas de los habitantes

Chinampas

Canchas de Juego de Pelota

Templo situado afuera del Recinto Sagrado

### OTRAS CIUDADES

Tenayuca

La pirámide

El muro de serpientes

[El altar-tumba](#)  
[Santa Cecilia Acatitlan](#)  
[La pirámide](#)  
[Teopanzolco](#)  
[Tlatelolco](#)  
[El Templo del Calendario](#)  
[El Templo de Ehecatl-Quetzalcoatl](#)  
[El Pozo Sagrado](#)  
[Las residencias de los sacerdotes](#)  
[El mercado](#)  
[Tetzcotzinco](#)  
[Monumentos cívicos](#)  
[Adoratorios](#)  
[Huexotla](#)  
[El muro](#)  
[La Comunidad](#)  
[La Estancia](#)  
[Grupo Santa María](#)  
[San Marcos](#)  
[Santiago](#)  
[El edificio de Ehecatl-Quetzalcoatl](#)  
[Tepoztlan](#)  
[El templo piramidal de Tepoztlan](#)  
[Calixtlahuaca](#)  
[Templo de Ehecatl-Quetzalcoatl](#)  
[El Conjunto de Tlaloc](#)  
[El Grupo del Calmecac](#)  
[Cancha de Juego de Pelota](#)  
[Coatetelco](#)  
[Malinalco](#)  
[Templo I \(Cuauhcalli\) – Templo de los Caballeros Águila y Jaguar](#)  
[Templo II](#)  
[Templo III](#)  
[Templo IV](#)  
[Templo V](#)  
[Templo VI](#)

[LISTA DE FIGURAS](#)

[REFERENCIAS CITADAS](#)

## **INTRODUCCIÓN**

La arquitectura azteca refleja los valores y la civilización de un imperio, y el estudio de su arquitectura es decisivo para llegar a entender la historia de los aztecas, incluyendo su migración a través de México y su representación de los rituales religiosos. La mejor manera de describir la arquitectura azteca es diciendo que es monumental. Su propósito radicaba en manifestar poder, al tiempo que se apegaba

a fuertes creencias religiosas. Esto se pone en evidencia en el diseño de los templos, los adoratorios, los palacios, y las casas de la gente común.

La ciudad capital del imperio azteca era Tenochtitlan, situada donde hoy se encuentra la moderna ciudad de México. Tenochtitlan era una ciudad abrumadora y monumental, que fue construida sobre pequeñas islas y tierras pantanosas. Era la tercera ciudad más grande del mundo, después de Constantinopla y París, y en su época de mayor esplendor albergó a 200,000 habitantes. Tenochtitlán era la ciudad en la que se encontraba la arquitectura azteca más impresionante y monumental. Después de la conquista española la ciudad fue saqueada, destrozada, y sus materiales usados para construir la moderna ciudad de México. A partir de distintos documentos arqueológicos e históricos, tales como las crónicas españolas y los códices escritos por los frailes, los indígenas y otros historiadores, es posible desentrañar el alcance y la importancia de la arquitectura azteca.

Si bien Tenochtitlán fue la más impresionante de las ciudades aztecas, hubo otras ciudades y sitios arqueológicos que representaron a la arquitectura, a la vida cotidiana y a los rituales aztecas. Los aztecas tuvieron una larga historia de migraciones, en el transcurso de las cuales se separaron varias veces. Las gentes que fundaron Tenochtitlan, sin embargo, permanecieron unidas y se dedicaron a la veneración de Huitzilopochtli, el dios del sol y de la guerra. Debido a que los aztecas migraron durante varios cientos de años y se separaron varias veces, adoptaron distintos dioses, costumbres, estilos arquitectónicos, y técnicas. La separación migratoria final tuvo lugar en Coatepec (en las proximidades de Tula), donde nació Huitzilopochtli, una de las deidades aztecas más importantes. La mitad del Templo Mayor de Tenochtitlan fue construida en su honor.

El Templo Mayor de Tenochtitlan contiene toda la historia de Huitzilopochtli narrada en esculturas (para mayores detalles, véase la sección de más abajo: El Templo Mayor). El Templo Mayor era el lugar sagrado donde los aztecas adoraban a Huitzilopochtli y sacrificaban seres humanos a fin de aplacarlo. Para poder comprender cabalmente la arquitectura azteca, hace falta realizar un examen amplio de la cosmología, la mitología y la cultura aztecas, puesto que la mayoría de las estructuras aztecas conllevaban una carga religiosa. Ello se hace evidente en los distintos templos y adoratorios que se construyeron para adorar a las deidades aztecas y para ofrecerles sacrificios humanos. (Para más detalles, véase el Capítulo 6: Religión, Cosmología y Mitología).

La arquitectura azteca estaba fuertemente influenciada por los toltecas de Colhuacan, los tepanecas de Atzacapotzalco, y los acolhuas de Tetzaco. Debido a que el imperio azteca fue construido a través de la conquista, los aztecas debían encontrar la manera de integrar los diversos grupos étnicos bajo su dominio. De este modo, recurrieron a su arquitectura y a los materiales gráficos para promover su visión del mundo. Las estructuras gigantescas reflejaban el poderío militar del imperio.

Los aztecas estaban bien organizados y contaban con fuertes infraestructuras y sistemas que movilizaban personas y recursos materiales a fin de construir grandes edificios que satisficieran las necesidades de la población. Tenochtitlan, la ciudad capital, simbolizaba el poderío azteca. La arquitectura azteca, que era similar a la de otras culturas mesoamericanas, poseía un innato sentido del orden y la simetría. Los diseños geométricos y las líneas amplias eran representaciones del dogma religioso y del poder del Estado. Además, los aztecas utilizaron bajorrelieves, muros, plazas, y plataformas, como medios para representar a sus dioses e ideales. Durante las distintas épocas de su imperio, los aztecas fueron agregando nuevas técnicas y materiales a sus estructuras. Ejemplos de la monumentalidad y la grandiosidad aztecas se hacen evidentes en el Templo Mayor, cuya plaza podía albergar a 8.000 personas, y en el mercado de Tlatelolco, con una capacidad para 20.000 personas durante los días de mercado. La adaptabilidad y el ingenio arquitectónico de los aztecas pueden observarse en Malinalco (véase la sección de más abajo), donde se esculpió un templo en la roca, el cual quedó integrado a la montaña.

### **Simbolismo**

La arquitectura azteca está profundamente marcada por el simbolismo. Los puntos cardinales constituyen símbolos religiosos de las cuatro direcciones y esquinas de la tierra. Son entidades religiosas que tienen patronos divinos, colores, días, y signos del año que varían según las distintas versiones históricas. Para los aztecas, el Norte era representado con el color negro y estaba gobernado por Tezcatlipoca, dios de la suerte, el destino, y la noche; era la región que ellos llamaban Mictlampa, que quiere decir el lugar de la muerte, y su símbolo asociado era un cuchillo de pedernal. El Sur estaba caracterizado por el color azul, y era gobernado por Huitzilopochtli, el dios solar y deidad de la guerra; a esta región se le llamaba Huitztlampa, la región de las espinas, y su símbolo era el conejo. El Este estaba asociado con el color rojo, y era gobernado por Tonatiuh, el dios del sol, por Xipe Totec, el dios de la fertilidad y la vegetación, y por Camaxtli-Mixcoatl, el dios de la caza; era la región conocida como Tlapallan, que quiere decir el lugar del color rojo, y también Tlapcopa, el lugar de la luz; su símbolo era una caña. El Oeste estaba representado por el color blanco, y era gobernado por Quetzalcoatl, el dios del viento, de Venus, y de la sabiduría. El Oeste, donde se pone el sol en el territorio de la noche y de los muertos, era la región llamada Cihuatlampa, que quiere decir el lugar de las mujeres, donde las *Cihuateteo* (mujeres deificadas que han muerto durante el parto) escoltaban al sol cada atardecer después de su viaje a través del cielo; su símbolo era una casa. Estos dioses de las cuatro direcciones tienen a su cargo al fuego, al sol, a las aguas, a la tierra, al hombre, al lugar de los muertos, y al tiempo. Mantienen el equilibrio en la Tierra. Los aztecas eran conscientes de la importancia de todo lo anterior, y por esa razón, su ciudad de Tenochtitlan y sus estructuras, específicamente el Templo Mayor, seguían estos patrones cosmológicos [Figura 69]. En el *Código Mendoza* se puede ver con toda claridad, con el Recinto Ceremonial de Tenochtitlan en el centro y cuatro sectores que parten de éste orientados hacia los cuatro puntos cardinales. Los aztecas buscaban mantener el equilibrio y aplacar a sus dioses por temor a que la Tierra se colapsara, tal y como había ocurrido durante los períodos comprendidos entre el Primero y el Cuarto Sol (creaciones anteriores del mundo). De esta forma, la

orientación de la ciudad es resultado de la creencia que cuando el Quinto Sol fue creado en Teotihuacan, los diversos dioses miraban hacia las diferentes direcciones para ver desde cuál de ellas saldría el nuevo sol. Según la *Leyenda de los Soles*, el Templo Mayor mira hacia el oeste porque el primer dios que vio al sol fue Quetzalcoatl, cuyo templo mira hacia el este, siguiendo el camino del sol.

Otros símbolos que se pueden observar en la arquitectura azteca son: el águila que representa al sol en su cenit así como a los guerreros, las serpientes que simbolizan el agua o las serpientes de fuego, cada una relacionada con Tlaloc y Huitzilopochtli, respectivamente, y la concha de caracol relacionada con la fertilidad, la vida y la creación. Las representaciones de ranas como criaturas acuáticas hacen recordar a los símbolos de Tlaloc.

## TIPOS DE ARQUITECTURA

### ***Construcción general de templos piramidales***

Los templos piramidales fueron construidos para facilitar la religión azteca y la visión del mundo. Construir templos piramidales era uno de los deberes arquitectónicos más importantes para los aztecas, debido a la importancia religiosa que éstos revestían. Se trataba de obras públicas patrocinadas por el gobierno y pensadas para crear un sentimiento de piedad religiosa y de poder imperial. Se creía que representaban a las montañas, que eran la fuente del agua y la fertilidad, y hogar de los espíritus de los antepasados aztecas. Los templos piramidales, como las montañas, también simbolizaban el concepto de *altepetl*, que quiere decir el corazón de la ciudad repleto de aguas fertilizadoras. También funcionaban como importantes santuarios en los que se celebraban rituales, y a veces en ellos se enterraba a personas importantes. Lo que es más, representaban al orden celestial donde el cosmos estaba dividido en 13 secciones, cada una de ellas asociada con un fenómeno sobrehumano diferente. Por esa razón, según Van Zantwijk, muchas de las pirámides que siguieron el anteproyecto del Templo Mayor consistieron en cuatro plataformas construidas en forma escalonada una sobre la otra, relacionadas con las cuatro direcciones cardinales. Las tres plataformas inferiores multiplicadas por los cuatro lados, constaban de 12 secciones (3 x 4); la 13ª sección era la pequeña plataforma superior donde se erigían los templos duales de Huitzilopochtli y Tlaloc [véase la Figura 70].

La mayoría de los templos piramidales seguían un patrón general que constaba de una plataforma, una doble escalinata larga, amplia y empinada que se elevaba en el centro, con balaustradas a los lados de los escalones. Se usaban bloques de piedra esculpida y calaveras para decorar la plataforma y el extremo de las balaustradas. Construidos teniendo en mente la cosmología, los templos piramidales siempre miraban hacia el oeste y estaban cardinalmente situados en el lado este del extremo del centro/plaza de la ciudad. La doble escalinata también miraba hacia el oeste, lugar por donde el sol descendía al inframundo.

Las partes superiores de las pirámides contaban con pequeñas mesetas sobre las que se construía un templo o la piedra de sacrificios de un templo. Había un cuarto posterior contiguo que albergaba al ídolo al cual estaba dedicado el templo, así como una antecámara para un sacerdote. La mayoría de los muros interiores de los templos estaban ornamentados con esculturas o pinturas. A los templos también se les decoraba con bloques de piedra tallados en forma geométrica. Los aztecas tempranos construyeron pirámides en un estilo similar al de los anteriores pueblos mesoamericanos del Clásico y del Posclásico. Sin embargo, es importante destacar que existían ciertas diferencias. Algunos de los rasgos más comunes que están presentes en los templos piramidales aztecas son: 13 escalones a lo largo de la escalinata, escaleras con dos balaustradas cuya inclinación cambia en la cima hasta quedar casi vertical, y representaciones de un águila que es el *nahual* (disfraz o forma) de Huitzilopochtli-Tonatiuh. Estos elementos pueden verse en templos situados en Tepoztlan, en el Templo de la Serpiente Emplumada en Xochicalco, en el templo redondo de Cempoala, y en el templo de Ehecatl en Calixtlahuaca.

### **Templos**

Arriba de una pirámide situada en el centro de la ciudad era habitual encontrar un templo, si bien había excepciones. Como muchas ceremonias relacionadas con el Estado tenían lugar en el interior de los templos, la política y la religión no se podían separar. Esta unión de política y religión aumentaba la autoridad del emperador y legitimaba el poder de los dioses respectivos. Los templos contaban con sacerdotes, residencias contiguas, escuelas, y tierras (según ya se ha visto en el Templo Mayor).

Los ideales cosmológicos y religiosos del imperio se manifestaban en los templos. Eran el punto central de las cuatro direcciones cardinales, el lugar donde el canal vertical o eje conducía al cielo y al inframundo y donde el gobernante supremo interactuaba con los dioses [Figura 70]. Muchas de las ceremonias realizadas en los templos seguían los calendarios de las estaciones y de los festivales. De acuerdo con las creencias aztecas, era fundamental proveer a los dioses de alimentos, a fin de evitar el fin del mundo. El alimento de los dioses era la sangre que se derramaba durante los sacrificios humanos. No todos los templos se construían para llevar a cabo sacrificios humanos. Los aztecas fueron un pueblo politeísta, y construyeron templos para honrar a distintos dioses. Por esa razón, las ofrendas u honores presentados a las distintas deidades variaban. Además, los templos eran lugares para la renovación del imperio, eran altares de renacimiento y esperanza.

Los templos se construían de acuerdo con las cuatro direcciones cardinales. Habitualmente, los templos eran erigidos sobre el extremo oriental del centro de la ciudad o plaza, mirando hacia el oeste. Si un nuevo templo había de reemplazar a otro que ya existía, el templo más antiguo no era destruido. En cambio, los constructores agregaban una nueva estructura sobre el edificio ya existente. El resultado era un nuevo templo más grande, más extravagante, y más detallado. Ampliar las estructuras preexistentes significaba agregar más escaleras y hacer más espaciosa el área de los sacrificios. Según el emperador, dividir en capas un templo preexistente era algo aceptable porque los dioses ya habían bendecido el templo

original. Construir un templo más magnífico era pagar un tributo adicional a los dioses.

El aspecto de la mayoría de los templos era similar. Se asemejaban a pirámides truncadas. La parte exterior de los templos tenía terrazas y escalones. Algunas de las partes más detalladas y decoradas del templo eran las escalinatas que apuntaban hacia los cielos. En los extremos de las escalinatas con frecuencia se colocaban cabezas de serpientes hechas de piedra. Las cabezas de serpientes significaban la representación de Coatepec (Montaña de la Serpiente), como el lugar de nacimiento de Huitzilopochtli, principal dios de los aztecas. Del mismo modo, se cree que al usar animales venenosos o peligrosos en la decoración, se podría evitar que los espíritus malignos se acercaran.

### ***Tipos de pirámides***

#### ***Pirámides redondas***

Las pirámides redondas se encuentran principalmente en Calixtlahuaca, en el Valle de Toluca. Están dedicadas a Ehecatl, el dios del viento, una de las formas del dios Quetzalcoatl. Las estructuras se construyeron en forma circular para facilitar el flujo del viento, evitando así que la estructura funcionara como una barrera que pudiera entorpecer la entrada del dios del viento. Según las creencias de los aztecas y de otros pueblos precolombinos, Ehecatl hacía soplar el viento para los cuatro puntos cardinales de modo que la tierra se mantuviera limpia, permitiendo así que Tlaloc enviara lluvia. Un viento suave era enviado hacia el este, donde *Tlalocan* (el paraíso del dios Tlaloc) tenía su lugar. Un viento en forma de vendaval era soplado en la dirección de *Mictlan* (el inframundo). Un viento suave y frío era enviado hacia el oeste donde se encontraban las *Cihuapipiltin* (mujeres de la nobleza muertas al dar a luz), y hacia el sur, donde residían los dioses Huitznahua (las estrellas del sur), se lanzaban fuertes rachas de viento [Figura 160].

#### ***Pirámides con escalinatas gemelas***

Un ejemplo de pirámide con escalinatas gemelas es el Templo Mayor de Tenochtitlan. En su cima, contaba con dos templos y una escalinata doble. Los templos estaban dedicados a Tlaloc y a Huitzilopochtli. El templo del lado izquierdo honraba a Tlaloc. Tlaloc era el responsable de proporcionar una buena temporada de lluvias y una cosecha abundante. Si no llegaban lluvias suficientes, el resultado sería la hambruna. Por esta razón, Tlaloc era altamente reverenciado. Su templo estaba decorado en azul y blanco, colores que simbolizaban el agua y la humedad. El templo del lado derecho estaba dedicado a Huitzilopochtli. Estaba pintado de rojo y blanco, en honor a la guerra y a los sacrificios. El Templo Mayor era muy empinado y tenía una gran altura. Los templos situados encima de la pirámide no podían ser vistos a menos que una persona los observara desde la plataforma. Otros templos similares al Templo Mayor eran de una altura importante porque los dioses vivían en el cielo y por encima de la gente. Estar en la cima de una pirámide era lo más cerca

que una persona podía estar de los dioses [Figura 76]. Otros ejemplos de pirámides con escalinatas dobles se encuentran en Tenayuca y en Tlatelolco.

### *Adoratorios*

Los adoratorios aztecas constituían importantes estructuras religiosas. Dado que los aztecas eran politeístas, cada adoratorio que se construía tenía el propósito de honrar a un dios en particular. Puesto que diferentes adoratorios rendían culto a un dios específico, sus respectivas apariencias eran relativamente distintas. Aunque el exterior de los adoratorios variaba, su estructura interior era más uniforme. El interior por lo general era de forma circular con una mesa redonda en medio del cuarto, que se usaba para contener las ofrendas del culto del dios para quien el adoratorio se había construido. Como los aztecas eran extremadamente devotos y tenían muchas ofrendas, solía ocurrir que no tenían espacio suficiente para todas ellas en el adoratorio. No era raro que se agregara un edificio adicional. La estructura contigua consistía de un edificio rectangular que conducía hacia un cuarto redondo y más pequeño donde había un fuego encendido en su centro para quemar las ofrendas. Sucedió a menudo que el segundo edificio se incendiaba, al estar el techo construido de pasto y paja. Se cree que lo que acabamos de decir es la razón por la cual se construyeron grandes cantidades de adoratorios, y por qué se encontraban en abundancia a lo largo y ancho del imperio azteca. Estos adoratorios eran parte integral de la vida religiosa de los aztecas, quienes creían firmemente que las ofrendas eran esenciales para complacer a los dioses. Hay ejemplos de adoratorios de este tipo en el Monte Tlaloc y en el *Huixachtepetl* (actualmente conocido como Cerro de la Estrella) [Figura 71].

### ***Ciudades capitales tempranas***

El trazado general y la arquitectura de las ciudades-capitales de los aztecas estaban planificados formalmente alrededor de un centro, con viviendas dispersas al azar en las afueras de la ciudad. Los edificios estaban orientados cosmológicamente. En el corazón de la ciudad había una plaza pública rectangular con edificios cívicos y religiosos en sus extremos. La mayoría de los templos, adoratorios y templos piramidales se encontraban en esta área. Más allá de la zona central, había mercados, viviendas, escuelas, y otros edificios dispersos al azar.

### ***Capitales de ciudades-estado***

Las capitales de las ciudades-estado eran ciudades que ejercían el control de las provincias, y que por lo general habían sido planificadas en forma similar a la de las ciudades capitales más locales. Como las ciudades capitales, las capitales de las ciudades-estado también estaban orientadas cosmológicamente. Tenían una plaza central con estructuras contiguas de tipo cívico y religioso. Había templos piramidales sobre el lado oriental de la plaza, que miraban hacia el oeste. Otros importantes edificios cívicos o religiosos tenían una ubicación designada de acuerdo con los cuatro puntos cardinales. Como el imperio azteca era grande y dominaba a muchas culturas, la mayoría de las ciudades-estado tenían muy poco o ningún

contacto con la metrópolis imperial. Como resultado, las capitales de ciudades-estado jugaron un papel más importante en las vidas cotidianas de las personas que Tenochtitlan. Las capitales de las ciudades-estado eran utilizadas por los campesinos para atender obligaciones de tipo personal, religiosas y administrativas, como podrían ser los días de mercado y otras actividades.

### ***Canchas de Juego de Pelota***

Las canchas de juego de pelota fueron utilizadas para jugar el famoso juego de pelota mesoamericano, y por lo general estaban construidas siguiendo la tradicional forma de I [Figura 72], si bien se daban algunas variaciones. La cancha de juego de pelota se llamaba *tlachco*, y el juego que se jugaba en la *tlachco* era el *tlachtli* o *ullamalitztli*. El *tlachtli* formaba parte de una antigua tradición global mesoamericana, y todavía se juega en algunas partes de México. Para los aztecas, el juego de pelota era el deporte más importante que encarnaba la recreación y el ritual religioso, y cada vez que los aztecas instalaban un asentamiento, su primer acto consistía en construir un adoratorio para Huitzilopochtli y contiguo a éste, una cancha de juego de pelota. Las canchas de juego de pelota estaban asociadas con el mito de Huitzilopochtli en Coatepec, donde combatió con la Coyolxauhqui (la diosa de la Luna) y con las Centzohuiznahua (las 400 estrellas), las decapitó, y devoró sus corazones en el centro de la cancha de juego de pelota llamado *itzompan* (lugar de la calavera). El mito de Coatepec refleja el cotidiano combate cósmico entre el sol (la luz y la vida) y los cuerpos celestes de la noche (la muerte y la oscuridad) y la permanente victoria del sol que posibilita la continuidad de la vida en el universo. El movimiento de la pelota era una metáfora del drama del culto del sol en movimiento a través del cielo, y tenía la intención de reflejar los eventos celestiales sobre la Tierra.

### ***Acueductos y represas***

Las importantes ciudades de Tenochtitlan y Tlatelolco fueron erigidas sobre pequeñas islas pantanosas a lo largo del Lago Tetzaco. Dichas islas cenagosas contaban con una cantidad limitada de agua potable, de manera que hubo que construir un acueducto para transportar agua dulce sobre el lago, desde los manantiales que se encontraban en tierra firme, en Chapultepec [Figura 73]. Los aztecas también crearon extensos canales para irrigar los campos, y en la época del rey Motecuzoma I, el rey Netzahualcoyotl de Texcoco construyó un dique o represa que protegía a Tenochtitlan de las inundaciones que resultaban muy destructivas durante las temporadas de fuertes lluvias. Estas sofisticadas obras hidráulicas constituyeron algunos de los logros más impresionantes de la tecnología azteca.

### ***Mercados***

Todas las ciudades importantes tenían prósperos mercados cerca de, o junto al templo principal situado en el centro de la comunidad [Figura 74]. Según los cronistas españoles, la ley azteca exigía que uno fuera al mercado y que llevara provisiones a la ciudad. Nada podía venderse camino al mercado por temor a que el

dios del mercado castigara al infractor; esto era puesto en práctica por medio de severos castigos por parte de la ley. Los mercados eran importantes no sólo para la prosperidad económica de la ciudad, sino que funcionaban también como lugares de encuentro para reunir información, por ejemplo acerca de rumores de rebelión o ataques por parte de pueblos vecinos, como ocurría durante los primeros años del imperio. Si bien los mercados y sus respectivas plazas no incluían edificios inmensos como el Templo Mayor o los palacios, son importantes para la arquitectura de los aztecas en términos de su ubicación, trazado, e implicaciones cosmológicas.

### **Jardines**

Muchos jardines aztecas fueron diseñados a partir de un antiguo jardín que descubrió Motecuhzoma I en Huaxtepec, y que alguna vez perteneció a “los ancestros”. El emperador decidió restaurar y reconstruir el jardín, y se llevó al lugar y se plantó toda una variedad de plantas, así como fauna proveniente de otras regiones. Más tarde florecieron otros jardines en las ciudades, como los que fundó Netzahualcoyotl en Tetzcotzingo, varios otros en Iztapalapa, Tetzoco, Tlatelolco, y en los palacios de futuros emperadores (véase los jardines de Tetzcotzingo más adelante en esta misma sección). Estaban bien organizados e incorporados en el plano arquitectónico de los palacios. Los jardines eran mantenidos fundamentalmente para recreación, pero también incluían plantas medicinales. La mayor parte de los jardines eran muy similares entre sí y pueden ser comparados con el del palacio de Iztapalapa que fue descrito por Hernán Cortés (1986) como espacios con muchos árboles y flores con dulce perfume. Los espacios para baños con agua dulce y con escalones bien construidos que bajaban hasta el fondo, proporcionaban a los gobernantes un tranquilo lugar de descanso. También había una gran huerta de árboles cerca de la casa, que podía observarse desde una terraza alta con muchos bellos corredores y cuartos. Dentro de la huerta había una gran alberca cuadrada de agua dulce, muy bien construida y con sus lados hechos de fina mampostería, alrededor de la cual se extendía una senda cubierta por un pavimento de baldosas bien dispuestas, tan ancha que podían caminar cuatro personas a la par, y de 400 pasos, haciendo que el conjunto fuera de 600 pasos. En el otro lado del paseo hacia el muro del jardín había setos de enrejados hechos de caña, detrás de los cuales se extendían todo tipo de plantaciones de árboles y hierbas aromáticas. La alberca contenía muchos peces y diferentes especies de aves acuáticas.

### **MATERIALES Y TÉCNICAS DE CONSTRUCCIÓN**

Los aztecas eran diestros constructores y artesanos que usaron cinceles, piedras duras, y navajas de obsidiana a modo de herramientas. Muchos de los materiales usados eran los mismos que se usaron durante alrededor de dos mil años en el valle central de México. Sin embargo, en las construcciones más recientes de Tenochtitlan, los aztecas comenzaron a concentrarse en la solidez de sus edificios, debido al subsuelo que paulatinamente se iba hundiendo. Como resultado, se usó ampliamente el *tezontle*, una piedra volcánica fuerte y liviana. El *tezontle* era muy

popular porque resultaba fácil de tallar y su textura y color eran atractivos. Se usó en la construcción de edificios monumentales, como relleno de muros, y para hacer techos. Los aztecas atribuyeron la gran cantidad de piedra de *tezontle* a la destrucción del mundo, según la *Leyenda de los Soles*, la cual explica que durante la era del tercer sol (*tletonatiuh*) hubo una lluvia de fuego que destruyó el mundo, dejando el *tezontle* en la superficie. Otra técnica popular que se empleó para evitar el hundimiento de la ciudad fue el uso de plataformas como cimientos, o encajar pilotes de madera en la tierra, en apretada formación. Esto quedó a la vista durante las excavaciones.

El metal (con la excepción del cobre) era desconocido para los aztecas. Se usaron cuerdas, cuñas, u otros medios para cortar la piedra, en tanto que la arena y el agua se utilizaban comúnmente como abrasivos. La mayoría de los materiales de construcción usados por los aztecas eran de la región o los adquirían por medio del comercio. En Tenochtitlan, los manjares de las ciénagas tales como las ranas, los peces, y las algas, se trocaban por materiales de construcción como las rocas y el relleno. Las rocas y los rellenos se usaban para ampliar y estabilizar las pantanosas *chinampas* (parcelas de tierra que se usaban para la agricultura) [Figura 75]. El escombro, el mortero, el adobe, y la cal para hacer estuco también se usaban en forma habitual. La piedra suelta y el escombro se importaban de las regiones costeras. Fuera de Tenochtitlan, las gentes usaban madera de los bosques deshabitados. El pino y el roble se usaban comúnmente para hacer vigas de soporte y jambas de puertas.

Los aztecas eran tan adeptos a trabajar y tallar la piedra que los españoles, en una época posterior, utilizaron y combinaron los artistas indígenas con sus propios artistas, que usaban herramientas de metal en la construcción de edificios coloniales, lo que dio como resultado el *tequitqui* o arte *mestizo* de México [Figura 47 y Figura 48].

## EL RECINTO DE TENOCHTITLAN

### *Introducción*

Tenochtitlan fue una ciudad monumental que representó poder y resistencia, así como una metáfora viviente de la historia migratoria de los aztecas y de la supremacía de su dios del sol Huitzilopochtli. Fue un asentamiento urbano isleño que en el momento de la conquista española, albergaba aproximadamente a 200,000 habitantes. Su nombre proviene de *tetl*, roca; *nochtli*, cactus; y *tlan*, un sufijo de ubicación. También se cree que la ciudad recibió su nombre por Tenoch, un rey-sacerdote que gobernó a los mexicas cuando la ciudad fue fundada en el año 1325 de nuestra era. Tenoch había conducido a su gente a lo largo de años de privaciones en el valle central de México, y durante todo ese tiempo siguió devotamente las señales de Huitzilopochtli que llevaron a la fundación de Tenochtitlan. Tenoch predijo que la tierra donde los mexicas habrían de asentarse se encontraría *vis-à-vis* con un águila posada sobre un nopal devorando a una

serpiente, un campo blanco, una rana blanca, y un sauce blanco (algunos de los mismos elementos fundacionales que aparecieron en anteriores narraciones culturales, como las de Tula y Cholula). El corazón de Copil, sobrino de Huitzilopochtli, determinaría el lugar exacto en que habría de fundarse la ciudad. Copil era el hijo de Malinalxochitl, la diosa hermana de Huitzilopochtli. Malinalxochitl era una hechicera malévola que los mexicas abandonaron en Malinalco debido a sus malignas actividades de brujería. Malinalxochitl alentó la animosidad entre su hijo y su hermano. Cuando Copil y Huitzilopochtli combatieron, Copil fue derrotado y su corazón arrojado sobre el lago Tetzaco. Éste fue a caer en la isla que llegaría a transformarse en Tenochtitlan.

Cuando la ciudad sagrada fue fundada, de inmediato se erigió un templo para honrar a Huitzilopochtli. El templo se construyó con cañas y paja, con una base de pastos del pantano. Según la historia azteca, esa noche Huitzilopochtli le habló a un sacerdote y le aconsejó dividir la ciudad en cuatro *campan* (grandes barrios o distritos) con un templo dedicado a él en el centro [Figura 76b]). Este núcleo llegó a ser el recinto ceremonial de Tenochtitlan, con el Templo Mayor en el centro rodeado de otros templos y adoratorios que se fueron construyendo posteriormente. El complejo estaba rodeado por un muro y sólo se podía entrar al mismo a través de cuatro puertas orientadas hacia los cuatro puntos cardinales, como las calzadas que conducían hacia afuera de la ciudad [Figura 76].

Al principio, Tenochtitlan estaba estructurada de la misma manera que otras capitales de ciudades-estado, con un área central planificada y una región no organizada en las afueras del recinto. El trazado al que hicimos referencia cambió cuando la población de Tenochtitlan comenzó a crecer en forma exponencial. Cuando quedó determinado que Tenochtitlan se transformaría en la capital de la civilización azteca, la ciudad fue renovada. Los arquitectos de Tenochtitlan tomaron prestados muchos atributos estilísticos (como la cuadrícula urbana) de Teotihuacan y Tula. Cuando la ciudad fue reconstruida, la ciudad tolteca de Tula fue saqueada. Muchos monumentos toltecas fueron incorporados a Tenochtitlan. Uno de los rasgos definitorios de la arquitectura azteca en Tenochtitlan fueron los enormes edificios. Debido a que las estructuras eran enormes y estaban asentadas sobre una isla pantanosa y barrosa, continuamente se hundían. Como resultado, se agregaban nuevas capas a las estructuras preexistentes. Esto se aplica de manera particular al Templo Mayor situado en la plaza central. Los primeros edificios españoles sufrieron el mismo problema. Para afirmar su dominación, los españoles construyeron la actual ciudad de México encima de Tenochtitlan. En algunas partes de la ciudad de México, las estructuras aztecas se encuentran literalmente ocho metros por debajo de las calles de la ciudad.

Se dice que Tenochtitlan fue una ciudad magnífica, la Venecia del Nuevo Mundo. De acuerdo con los cronistas españoles, era la ciudad más impresionante y bella que ellos hubieran visto. Poco después de la conquista se dibujaron los planos de la ciudad que mostraban el recinto de Tenochtitlan. Uno de ellos se conoce como *Mapa de Mexico-Tenochtitlan de 1550* (Mapa de Uppsala), y el otro fue dibujado por Hernán Cortés en su segunda carta al Emperador Carlos V, y publicado en

Nüremberg en 1524 [Figura 77]. Estos planos, al igual que las crónicas españolas y la información arqueológica, han sido fundamentales para documentar la arquitectura y urbanización aztecas. Debido a la destrucción sistemática por parte de los conquistadores, y al celo religioso de los misioneros, el recinto de Tenochtitlan ya no existe. Sin embargo, su gloria puede ser rescatada a través de los datos que los arqueólogos han ido reuniendo, y de las descripciones de los cronistas españoles. Los unos por lo general conciben con las otras, aunque hay algunas discrepancias. Bernal Díaz del Castillo (1963), un testigo ocular español, escribió que los españoles quedaron atónitos ante la visión de aldeas construidas sobre el agua, una visión encantada como la de *Amadís de Gaula*, un romance español de caballería publicado en 1508 de una ciudad que se levantaba sobre las aguas. Creyendo que se trataba de un sueño, se sorprendieron cuando fueron amistosamente alojados en el palacio de Iztapalapa. Los palacios eran muy espaciosos y estaban muy bien contruidos, de piedras magníficas, madera de cedro y otras maderas de árboles perfumados, con grandes cuartos y patios, y todo cubierto con toldos de algodón tejido. Al describir los jardines, Díaz del Castillo continúa relatando acerca de un lugar maravilloso tanto para mirarlo como para caminar por él. Nunca se cansaba de notar la diversidad de árboles y el perfume que cada uno de ellos despedía, los senderos que estaban repletos de rosas y otras flores, y los muchos árboles frutales y rosales del lugar, y el estanque de agua dulce. También había distintas variedades de pájaros que llegaban al estanque. Otro hecho notable sobre el cual escribió, era que grandes canoas entraban al jardín desde el lago, utilizando un canal que habían abierto, y que las tripulaciones no tenían que desembarcar.

Al describir el Templo Mayor, Díaz del Castillo agregó que para llegar a él uno debía pasar por toda una serie de amplios patios. Estos patios estaban rodeados por un doble muro de mampostería, y pavimentados, como la totalidad del templo, con un gran piso alisado de losas. Allí donde no habían colocado estas piedras, todo había sido blanqueado y pulido. El templo estaba tan limpio que no había ni una brizna de paja o una mota de polvo que pudiera encontrarse allí. Cuando Díaz del Castillo llegó al Templo Mayor, observó que seis sacerdotes y dos caciques bajaban desde lo alto del templo, donde se encontraban haciendo sacrificios; subieron los ciento catorce escalones hasta la cima del templo, que formaba una plaza abierta sobre la que se levantaba una plataforma en la que descansaban las grandes piedras sobre las que colocaban a los pobres indígenas que iban a ser sacrificados. Sobre esa plataforma, Díaz del Castillo también observó una imagen inmensa, como la de un dragón, y otras horrendas figuras, y gran cantidad de sangre que había sido derramada ese día.

Desde lo alto del templo, uno podía ver gran número de canoas, algunas que llegaban con provisiones y otras que regresaban con carga y mercaderías. Díaz del Castillo observó que nadie podía pasar de una casa a la otra en esa gran ciudad y en otras construidas sobre el agua, como no fuera a través de puentes levadizos de madera o con canoas. Todas las casas tenían techos planos, y en las calzadas había otras pequeñas torres y adoratorios contruidos como fortalezas. El mercado parecía un enjambre de personas que compraban y vendían; algunos de los soldados españoles habían estado en muchas partes del mundo, en Constantinopla,

Roma, y por toda Italia, y declararon que nunca habían visto un mercado tan bien dispuesto, tan grande, tan ordenado, y tan repleto de gente.

### **Urbanismo**

Los aztecas construyeron su capital en una pequeña isla en el lago Tetzco, que fue ampliada relleno las áreas cenagosas de su alrededor [Figura 76a]. Estaba dividida en cuatro grandes barrios (*campan*) que simbolizaban los cuatro puntos cardinales y un centro ceremonial que era considerado el corazón de la quinta dirección (los mesoamericanos pensaban que el centro, la quinta dirección, mantenía al cielo y a la tierra juntos). Estos distritos se dividían entonces en barrios más pequeños o vecindarios llamados *calpultin* (*calpulli*, en singular). Cada *calpulli* contaba con su propia plaza central, adoratorios, deidades patronas, y edificios administrativos, pero los templos más importantes se encontraban en el recinto ceremonial de Tenochtitlan.

La ciudad se unía por medio de tres calzadas principales y un acueducto doble que llevaba agua dulce de Chapultepec, porque el lago era salado. Hacia el norte se encontraba el camino a Tepeyacac (Tepeyac); hacia el sur se encontraban Iztapalapa y Coyoacán, y hacia el oeste estaba el camino a Tlacopan (Tacuba) y Chapultepec [Figura 76b y Figura 77]. Además, había una red de canales que se cruzaban entre sí en ángulos rectos dividiendo la ciudad en cuatro cuadrantes, aparte del centro, que era el recinto sagrado (simbolizando el cosmograma mesoamericano de los cuatro puntos cardinales y el centro). Cada cuadrante estaba a su vez subdividido en cuatro direcciones, con un centro y su propio recinto ceremonial. La ciudad seguía el trazado de cuadrícula urbana de la antigua ciudad de Teotihuacan. Las pirámides y plazas eran una metáfora de las formas de las montañas volcánicas de su alrededor, y de la meseta del lago.

Tenochtitlan tenía tres tipos de calles: caminos de tierra para caminar, canales de agua que requerían del uso de canoas, y canales de agua terrosa en los que se caminaba o se navegaba en canoa. Debido a que la ciudad se encontraba encima de un lago, muchas calles se cruzaban con canales de aguas profundas flanqueados por puentes hechos con vigas de madera.

Los aztecas buscaban hacerse de prestigio incorporando rasgos estilísticos de antiguas altas culturas, como puede observarse en los Templos Rojos y en las banquetas ceremoniales. Los Templos Rojos estaban situados en los lados norte y sur del Templo Mayor propiamente dicho. Los templos recibían su nombre según el color de su decoración, y tenían murales pintados, dentro y fuera de los mismos, de un color rojo apagado. Se elevaban sobre bases bajas y sus estilos recordaban a Teotihuacan. Las banquetas ceremoniales eran idénticas a las construidas en el Palacio Quemado de Tula, poniendo así en evidencia la influencia tolteca.

Había muchas esculturas, como la *Coatlicue*, distribuidas sistemáticamente en patios y templos. Muchas fueron destruidas durante la conquista. Las que sobrevivieron se

encuentran en el Museo Nacional de Antropología (para mayor información sobre las esculturas de piedra, véase la sección de Arte Azteca).

### ***Plaza ceremonial (interior del Recinto Sagrado)***

La plaza ceremonial central era el centro religioso y administrativo de Tenochtitlan. El corazón de la ciudad era el Templo Mayor, que se elevaba en la intersección de las tres calzadas. Estaba rodeado por un centro ceremonial que formaba una plaza cuadrangular de 400 metros, y cuya planta era simétrica. Constaba de 78 estructuras de tipo religioso, todas pintadas en brillantes colores simbólicos, y rodeadas por complejos secundarios e hileras de residencias [Figuras 78a, b, c]. Esta área sagrada estaba rodeada por el *coatepantli* (muro de serpientes) y estaba dedicada a las ceremonias religiosas que se celebraban a lo largo del año. El centro ceremonial estaba situado sobre una plataforma cuadrangular elevada que formaba una plaza en la que se dispusieron edificios rituales en forma simétrica. El área constaba de recurrentes escalinatas, plataformas, y templos en forma de casas trazados con una jerarquía que miraba hacia las cuatro direcciones en un eje que iba prevalementemente de este a oeste. El recinto ceremonial incluía diversos santuarios-pirámides como el Templo Mayor, que estaba dedicado a los dioses Huitzilopochtli y Tlaloc, el Templo de Quetzalcoatl que era circular, el Templo de Tonatiuh, los templos-palacios de los guerreros águila y jaguar, así como la cancha de juego de pelota, un *temalacatl* (piedra gladiatoria), el *calmecac* (escuela), bibliotecas, el *tzompantli* (altar de las calaveras), estanques para abluciones rituales, y residencias para los sacerdotes. En el patio del templo de Xipe Totec o *Yopico* había una plataforma basal elevada que contaba con un *temalacatl*, una piedra redonda a la que se ataban los prisioneros durante los sacrificios gladiatorios.

La plaza ceremonial estaba rodeada por el palacio real y las residencias de los nobles, situadas inmediatamente afuera del *coatepantli*. Las casas de la clase baja se hallaban en la periferia del recinto. El mercado principal de Tenochtitlan se encontraba contiguo al lado sur de la plaza central. También había pequeños mercados que abastecían a los barrios más pequeños, alejados del recinto. Algunas secciones de las afueras de Tenochtitlan consistían en parcelas de *chinampas* cultivadas que se extendían sobre el lago. Sobre estas pequeñas y cenagosas islas flotantes se plantaban cultivos. Su trazado ha sido ilustrado en el *Plano en Papel Maguey*, un temprano documento colonial [Figura 75]. La arquitectura de Tenochtitlan no debe ser entendida en términos del diseño o del estilo de los edificios. Más bien, sus planos, monumentos y entornos naturales son expresiones de la vida cotidiana y de las creencias religiosas de la gente.

Tenochtitlan era una ciudad grande con múltiples estructuras. Debido al hecho que la ciudad de México está literalmente encima de los edificios aztecas y que el subsuelo es frágil, las excavaciones han sido limitadas. Además, muchas estructuras de la ciudad de México son de carácter colonial, y por lo tanto se consideran históricas. Por esas razones, se han limitado las áreas designadas para investigación arqueológica. Por ejemplo, se cree que algunas estructuras importantes han quedado debajo de la catedral histórica y colonial de la ciudad de

México. Debido a su carácter histórico y religioso, la catedral no puede ser destruida, si bien se están practicando algunas excavaciones limitadas que permiten rescatar materiales interesantes. No obstante, estos edificios fueron parte integral de la arquitectura y urbanización de Tenochtitlan. Por ejemplo, el templo de Tezcatlipoca yace debajo de la actual sede del arzobispado. Se cree que pudo haber sido importante porque tenía 20 metros de altura y contaba con una escalinata de 80 escalones.

En el lado oeste del recinto estaba el *tozpalatl*, una estructura que rodeaba al manantial sagrado que se usaba para los baños rituales. Esta área también albergaba al *teutlalpan*, un área arbolada simbólica para rituales de caza, rodeada por cuatro muros. También estaba el poste alto que se adornaba durante los festivales de *Xocotl Huetzi* (Caída de la Fruta), cuando se realizaba el sacrificio por fuego para honrar al dios del fuego Xiutecuhtli, y se arrojaban prisioneros vivos a las llamas de una hoguera ceremonial.

El *coateocalli*, un templo donde se mantenía a los dioses capturados y a la parafernalia religiosa de las comunidades conquistadas, estaba situado directamente debajo de la esquina de las calles de Donceles y Argentina, en la parte noroeste del recinto. Cerca de dicha área había otros edificios que funcionaban como alojamiento para los sacerdotes, casas de penitencia, y casas de preparación para los jóvenes que servían al templo. El templo circular de Quetzalcoatl se encontraba directamente frente al Templo Mayor. Detrás del Templo de Quetzalcoatl, en el extremo occidental del centro ceremonial, se hallaba la cancha de juego de pelota para el juego de pelota ritual. El Templo del Sol parece haber estado ubicado en la esquina sudoeste del recinto, frente a la piedra de los sacrificios gladiatorios. Los que siguen son otros templos que se encontraban dentro del centro ceremonial: el templo de la diosa Cihuacoatl, la Casa de los Guerreros Águila, que formaban una de las órdenes militares más importantes (ésta se encontró durante las excavaciones del Proyecto Templo Mayor), el Templo de Chicomecoatl, la diosa de la vegetación y el maíz, y el Templo de Xochiquetzal, la diosa de la belleza y el amor asociada con los artesanos y los artistas.

### ***El Templo Mayor***

El Templo Mayor fue uno de los mejores testamentos de la arquitectura monumental y el poderío de los aztecas. El trazado arquitectónico de este templo, su organización, ubicación y sus obras de arte representaban el centro social, religioso y geográfico del universo azteca. Según el pensamiento azteca, el punto central donde se levantaba el templo era aquel donde los niveles celestiales y subterrenales (dimensiones verticales) hacían intersección con el reino terrenal (dimensión horizontal). El reino celestial constaba de 13 cielos (donde están los cuerpos celestiales y donde viven los dioses), el terrenal consistía en las cuatro direcciones del mundo, y los reinos subterrenales incluían nueve niveles que el difunto debía atravesar para llegar al inframundo [Figura 70]. El templo estaba construido en el lugar conceptual donde el canal vertical se encontraba con el canal horizontal. Además, el Templo Mayor había sido construido en una ciudad rodeada de agua.

Aztlan, tierra originaria de los aztecas, llamada *Cemanahuac*, que quiere decir “el lugar en un círculo de agua”, también estaba en el medio de un lago. Metafóricamente, todas las costas y mares pueden ser llamados *Cemanahuac*. De esta forma, *Cemanahuac* o *Anahuac* era, por extensión, el nombre que los aztecas usaron para referirse al Valle de México y en general, al mundo. Además, ya había sido profetizado que el dios Huitzilopochtli habría de conducir a los aztecas a un lugar en el que tendrían poder y grandeza. De este modo, los aztecas decían estar en el centro del universo, como el pueblo elegido.

El centro ceremonial de Tenochtitlan se desarrolló alrededor del Templo de Huitzilopochtli. Con el tiempo, el templo siguió la tradición de otras pirámides mesoamericanas, a medida que fue siendo reconstruido con nuevas capas envolventes. Así, el templo original con sus ofrendas, esculturas y otros artefactos relacionados, quedó completamente envuelto por una nueva estructura superpuesta, que evolucionó de una modesta vivienda hasta que llegó a ser el centro del universo azteca.

Durante las excavaciones del Templo Mayor, su arquitectura puso al descubierto algunos hechos interesantes. El primero es que el crecimiento del templo durante los consecutivos reinados imperiales fue resultado del patrocinio del Estado, en particular por parte de Motecuhzoma Ihuilcamina y de su hijo Axayacatl [Figuras 79a, b, c]. El segundo, es que la pirámide estaba organizada como una montaña simbólica hecha por el hombre. El tercero es que el templo piramidal estaba organizado como un escenario dual, donde los ritos religiosos y mitológicos relacionados con el *Tonacatepetl* (la Montaña del Sustento asociada con el dios Tlaloc y con su adoratorio en el Monte Tlaloc), y con la Montaña de *Coatepec* (la Montaña de la Serpiente, lugar de nacimiento de Huitzilopochtli) eran representados una y otra vez [Figura 80b].

El Templo Mayor es un microcosmos de la visión azteca del mundo. Según Eduardo Matos Moctezuma, la plataforma que sostiene al templo corresponde al nivel terrenal debido al hecho que las esculturas de serpientes, símbolos de la tierra, están situadas allí. Hay dos grandes braseros a cada lado de las esculturas de cabezas de serpientes en el centro de las fachadas norte y sur, y en el lado este sobre el eje con la línea central de los adoratorios de Tlaloc y Huitzilopochtli. Los braseros indican que se hacían ofrendas perecederas, como una evidencia adicional de que la plataforma era el nivel terrestre. Cuatro niveles de esta pirámide que se estrechaban ligeramente hasta alcanzar la cima de los dos adoratorios de los dioses principales, representaban el nivel celestial. El reino subterrenal (el inframundo) yace debajo de la plataforma terrenal. Muchas ofrendas fueron encontradas debajo de este piso. Por último, las palabras que Nezahualpilli dirigió a Ahuitzotl, un emperador azteca, durante la conmemoración de la finalización de una de las fases de construcción del templo, daban fe de su carácter sagrado. Él dijo que Tenochtitlan era un reino poderoso, y que era la raíz, el ombligo y el corazón del mundo entero.

### **Mitos Simbolizados en el Templo Mayor**

El Templo Mayor es una pirámide dual con templos gemelos sobre su plataforma superior que representan a dos montañas sagradas: *Coatepec*, sobre el lado sur y dedicada a Huitzilopochtli, y *Tonacatepetl*, sobre el lado norte, y dedicada a Tlaloc [Figura 80a]. El lado sur del templo es una representación arquitectónica del mito del nacimiento de Huitzilopochtli en el Cerro de Coatepec (o Cerro de las Serpientes), que simboliza el ascenso de los aztecas al poder. Coatepec es un sitio tolteca que está cerca de Tula y que fue visitado por los aztecas en 1163 de nuestra era, durante su larga migración. Fue en Coatepec que Huitzilopochtli, el hijo de una concepción virginal, nació del vientre de la Coatlicue y donde combatió y mató a su hermana celosa, Coyolxauhqui (la diosa de la luna) y a sus hermanos, los Centzohuiznahua (las 400 estrellas del sur) [Figura 81]. El templo está lleno de esculturas de serpientes, representaciones que concuerdan con el nombre de Coatepec, que quiere decir Montaña de la Serpiente. El mito de Coatepec probablemente tuvo una base histórica relacionada con el conflicto entre dos facciones aztecas que trataban de tomar el control de todo el grupo e imponer su liderazgo durante la migración. Es evidente que un grupo deseaba quedarse en Coatepec mientras que el otro deseaba continuar en la búsqueda de la tierra prometida que Huitzilopochtli les había ofrecido. El mito era importante porque representaba la diaria batalla cósmica entre el sol (Huitzilopochtli) y las deidades de la noche (la luna y las estrellas) y su triunfo al amanecer, en el Este. También era una justificación teológica para que los aztecas terminaran asentándose en el Lago Tetzaco, y para sus prácticas guerreras y de sacrificios humanos.

De acuerdo con el mito, después de su victoria contra Coyolxauhqui, Huitzilopochtli permaneció en el Cerro de Coatepec. Su adoratorio en la cima del Templo Mayor es un símbolo de su reinado. Según el mismo mito, Coyolxauhqui fue decapitada por su hermano, y su cuerpo desmembrado fue arrojado rodando al fondo del cerro. Sobre la plataforma de la base del templo, se descubrió una gran escultura en bajorrelieve que representaba a la diosa decapitada [Figuras 27a, b]. La escultura de la Coyolxauhqui fue hallada en varias de las etapas/capas de construcción, ilustrando la continuidad de este mito. Algunos eruditos creen que la piedra de sacrificios que se encuentra a la entrada del adoratorio de Huitzilopochtli indica la inmolación de su hermana, y que fue utilizada en ritos de revalidación de los sacrificios humanos. Había ritos de decapitación que involucraban víctimas del sexo femenino durante el festival de *Ochpaniztli*, y los arqueólogos han encontrado calaveras de mujeres puestas como ofrendas, en asociación con la escultura de la Coyolxauhqui. Además de los resultados de las excavaciones, los cronistas españoles, a través de las descripciones de los ritos que se realizaban durante los festivales, aportan datos que indican que el templo era usado para recrear el mito del nacimiento de Huitzilopochtli. Durante los festivales, se ofrecían tributos y se sacrificaba a personas en la parte superior de un andamio, se arrojaban al suelo decapitados, y se lanzaban rodando escaleras abajo donde iban a dar al pie de la pirámide. Este ritual constituía una nueva representación de los sucesos míticos ocurridos en el Cerro de Coatepec.

El lado norte del Templo Mayor simboliza a la montaña *Tonacatepetl* (Montaña del Sustento) y está dedicado a Tlaloc, el dios de la fertilidad que proporcionaba alimento a través de sus aguas benéficas que formaban nubes de lluvia en la cima de las montañas. Esta montaña también está relacionada con el mito de la creación del hombre azteca y con el descubrimiento del maíz. Existen dos creencias en cuanto a la asociación de esta estructura con Tlaloc. La primera es que el templo representa al Monte Tlaloc, un cerro cercano situado entre las ciudades de Tetzaco y Cholula, donde los nobles y gobernantes del centro de México hacían ofrendas de joyas, objetos valiosos, y alimentos al dios, para que éste proporcionara la lluvia necesaria para una buena temporada de cosechas [Figura 132a]. La segunda creencia según otro mito, es que fue en la Montaña del Sustento donde Quetzalcoatl descubrió el maíz y se lo llevó a los dioses, para que éstos pudieran dárselo a los seres humanos como alimento primordial. Pero entonces los Tlaloques, deidades de la lluvia y asistentes del dios Tlaloc, se apoderaron del maíz. Sin embargo, Tlaloc y los Tlaloques proporcionaron el maíz y otros alimentos, fertilizando la tierra y haciendo que crecieran las plantas. Este mito muestra de qué manera la fertilidad de la tierra es controlada por el poder del agua. Varias crónicas españolas describen las elaboradas ceremonias que se llevaban a cabo en el templo de Tlaloc.

La arqueología y los relatos históricos muestran cómo el templo era el *axis mundi* de los aztecas, el lugar donde algunos de sus mitos principales cobraron vida al ser revalidados a través del ritual. Según Eduardo Matos Moctezuma (1988), Tlaloc y Huitzilopochtli han sido unidos en la arquitectura, el mito y los rituales, y estos dos dioses representan el agua y la guerra, la vida y la muerte, el alimento y el tributo, todos elementos fundamentales para la existencia misma del pueblo azteca. Y es por esto que resulta apropiado que estén conectados con el Templo Mayor.

### ***Etapas de Construcción Encontradas en las Excavaciones Arqueológicas del Templo Mayor***

El Templo Mayor fue ampliado entre períodos relativamente cortos, siete veces en forma completa y cuatro veces en forma parcial [Figuras 79a, b, c]. Cada superposición subsiguiente era más grandiosa debido a la necesidad de mejorar y superar la construcción precedente, así como de proyectar el prestigio y sensación de poder del gobernante a cargo. Éstas reflejan la ambición y personalidad del emperador, que están plasmadas en la abrumadora monumentalidad del arte azteca para crear una sensación de dominación imperial y de trascendencia religiosa [Figura 82].

#### ***Fase constructiva I***

La fase I está relacionada con el primer templo modesto erigido por los aztecas cuando arribaron a Tenochtitlan en el año 1325 de nuestra era. Este templo sólo se conoce a través de las narraciones históricas, porque no es posible excavar por debajo de la Fase II debido a la fragilidad del acuoso subsuelo.

### *Fase constructiva II*

Esta fase coincide con los relatos históricos de la Fase VII, de la que los españoles fueron testigos [Figura 83]. En la cima, frente a la entrada del adoratorio de Huitzilopochtli, hay una piedra de sacrificio (*techcatl*) similar a la descrita por los cronistas [Figura 84]. El material con que fue construida era el *tezontle* (piedra volcánica). La entrada al adoratorio de Tlaloc tiene un colorido *chacmool* que se usaba como el mensajero divino que tomaba los sacrificios de niños que allí se realizaban y las ofrendas de los sacerdotes a los dioses [Figura 85 y Figura 32]. Algunos murales interiores de los dos adoratorios han sobrevivido. Las representaciones y colores correspondían a la deidad específica. También se encontraron pino y madera, que se usaron para los pilares y jambas de las puertas.

Los arqueólogos consideran que la Fase II corresponde al período comprendido entre los años 1325 y 1428 de nuestra era, cuando reinaron los primeros emperadores, Acamapichtli, Huitzilihuitl, y Chimalpopoca.

### *Fase constructiva III*

No es mucho lo que ha sobrevivido de la Fase III, excepto por su base piramidal simple con las escalinatas dobles. Ocho esculturas de *tezontle* de portadores de estandartes a tamaño natural fueron encontradas inclinadas cerca de la base de las escaleras que conducían al adoratorio de Huitzilopochtli. Tal vez representan a los *Centzohuitznahua* (los 400 hermanos de Huitzilopochtli) [Figura 86]. Esta fase, de acuerdo con una fecha labrada en la base del templo, podría corresponder al año 1431 de nuestra era, durante el reinado de Itzcoatl.

### *Fase constructiva IV*

La Fase constructiva IV está considerada como una de las más espectaculares debido a la considerable cantidad de material y datos que se han encontrado. Durante esta fase, la base de la pirámide fue ampliada y adornada con braseros y cabezas de serpientes en sus cuatro lados [Figura 87]. Los braseros de gran tamaño presentes en la parte posterior del lado de Tlaloc muestran su rostro, y los braseros del lado de Huitzilopochtli tienen un gran moño, símbolo de la deidad solar. Se han hallado rastros de ofrendas. La Fase IV también incluyó una ampliación parcial adicional. El lado oeste de la fachada principal fue agrandado y ornamentado. El templo descansaba sobre una vasta plataforma con una sola escalinata. Alrededor de las esquinas, había cuerpos de serpientes, grandes y ondulados [Figura 88]. Cada serpiente tenía un rostro individualizado y rastros de pintura. La escalinata estaba interrumpida por un pequeño altar cerca de la base del adoratorio de Tlaloc, que tiene dos ranas (símbolos del agua). Además, el medio de la escalinata del lado de la plataforma del adoratorio de Huitzilopochtli tiene un tablero de dos metros de largo que es parte de la cuarta escalera, y que tiene una serpiente tallada en el escalón. La base de la plataforma formaba las escaleras. Cuatro cabezas de serpiente marcan el lugar donde se unen las dos estructuras dedicadas a Tlaloc y a Huitzilopochtli. Al pie de la escalinata, en el medio del lado de Huitzilopochtli, se

encontró la Piedra de la Coyolxauhqui, mostrando el cuerpo desmembrado de la diosa de la luna; se trata de una talla magnífica en bajorrelieve [Figura 87 y Figura 27a]. Debajo de esta plataforma se hallaron numerosas ofrendas [Figura 89]. Aparentemente, esta fase corresponde al año 1454 de nuestra era, y al año 1469 también de nuestra era, durante los reinados de Motecuhzoma I y de Axayacatl.

#### *Fase constructiva V*

Es poco lo que ha sobrevivido de la Fase V. Sin embargo, se halló aplanado de estuco en la plataforma del templo y en parte del piso del recinto ceremonial [Figura 90]. Esta fase está asociada con el reinado de Tizoc (1481-1486 de nuestra era).

#### *Fase constructiva VI*

Lo poco que queda de la Fase VI incluye la gran plataforma que subyace a la entera estructura del templo [Figura 90]. Todavía está a la vista parte de la escalinata. La fachada principal estaba adornada por tres cabezas de serpientes y una balaustrada. Tres pequeños templos designados con las letras A [Figura 91], B (*tzompantli* o altar de calaveras) [Figura 92], y C (El Templo Rojo, de influencia teotihuacana) [Figura 93], así como el recinto de los guerreros Águila, pertenecen a esta fase [Figura 94]. En este último edificio que alguna vez ocuparan estos bravos guerreros de elite, se encuentra el Patio de las Águilas [Figura 95], flanqueado por banquetas de piedra decoradas que recuerdan a Tula [Figura 96 y Figura 97]. Esta fase corresponde al reinado de Ahuitzotl (1486-1502 de nuestra era).

#### *Fase constructiva VII*

La Fase VII constituye la última etapa del edificio, y fue la fase de construcción que vieron los españoles en el siglo XVI. El pavimento de piedra del recinto ceremonial y rastros del lugar en el que se levantaba el Templo Mayor es todo lo que ha quedado [Figura 90]. Esta fase fue emprendida durante el reinado de Motecuhzoma II (1502-1520 de nuestra era).

### **Los palacios de los emperadores**

El Palacio de Motecuhzoma II fue uno de los edificios más elaborados y grandiosos del imperio azteca [Figura 98]. Estaba situado sobre el lado sur del Templo Mayor, donde actualmente se erige el Palacio Presidencial de México. Tenía dos pisos de altura y un gran patio. El palacio del emperador ocupaba aproximadamente 2.4 hectáreas (poco más de 5 acres). El palacio real era un gran complejo que albergaba 1000 guardias, sirvientes, nobles, cocineros, cortesanos y miembros del harén del rey. Se informó que aproximadamente 600 nobles estaban presentes en todo momento en el palacio del rey. Las residencias de la aristocracia se encontraban contiguas al palacio, o en sus proximidades. El palacio estaba rodeado por un jardín, otros palacios menores, residencias, casas militares, y otras estructuras para las órdenes militares y los grupos de guerreros. Los templos del recinto estaban rodeados por edificios similares, como lo estaba el palacio del emperador. Este

palacio tenía muchas habitaciones, estando la más grande de ellas en el primer piso. El primer piso contaba con columnas que soportaban el peso del segundo piso. La escalera que conectaba la planta baja con el segundo nivel estaba hecha de mármol puro, y estaba situada directamente en el centro del palacio. El mármol era un lujo en el imperio azteca; sólo las personas más ricas del imperio tenían acceso a este fino material. La riqueza del emperador era puesta de manifiesto por medio de sus numerosas pinturas, paneles de oro, tallas, y mosaicos, encontrados por todo el palacio. Según Bernal Díaz del Castillo (1963), el comedor de Motecuhzoma tenía un trono bajo de madera (*icpalli*) y una mesa baja cubierta por finos manteles. Cuando el emperador comía, se ocultaba por medio de un biombo de color dorado, de modo que no fuera visto por las demás personas presentes. El emperador era servido por numerosas mujeres y le entretenían bailarines, cantantes y músicos.

En el primer piso había varios cuartos principales. El cuarto donde el emperador recibía a los nobles, viajeros y otros funcionarios, se llamaba la Cámara de Recepción. El segundo y más grande cuarto (tres veces el tamaño de la Cámara de Recepción) del palacio era la Cámara Principal de Reuniones. Estaba diseñada para que el emperador apareciera como omnipotente y poderoso. Por ejemplo, el emperador quedaba en una posición elevada por sobre las personas que lo visitaban, por medio de una plataforma alta con escalones que conducían al trono del emperador. De este modo, su presencia se hacía notoria. Este era el salón donde los mensajeros le relataban al emperador las novedades del imperio. El último cuarto principal del primer piso era el Cuarto o Almacén de los Tributos, que se usaba para albergar los regalos que recibía el emperador de sus leales ciudadanos. El emperador recibía una cantidad tan enorme de presentes que por lo general el Almacén de Tributos no tenía lugar suficiente para todos los regalos y bienes. Otra sección importante del palacio eran los apartamentos personales del emperador.

El palacio no sólo era extremadamente grande, sino también altamente complejo. La estructura albergaba múltiples habitaciones que servían a funciones específicas. Había una armería, un salón de tributos, cuartos especiales para las mujeres que tejían los textiles para la casa real, talleres de artesanos, una pajarera, un zoológico, y un estanque. La pajarera albergaba numerosas especies de pájaros de las regiones cercanas y de las tropicales. El zoológico contenía animales tales como serpientes, zorros, y jaguares. El estanque especial contenía aves acuáticas.

Los jardines y baños de Motecuhzoma II formaban parte integral del trazado general y de la arquitectura de su palacio. Fueron diseñados a partir de los jardines de Tetzco. Debido a que los jardines y baños ya no existen, la narración de Bernal Díaz del Castillo es muy importante. Él hizo una descripción de los jardines diciendo que estaban llenos de flores y árboles perfumados, paseos, estanques de agua dulce, y canales por los que fluía el agua. También escribió que los árboles estaban llenos de pájaros pequeños que se criaban en el lugar, y que en los jardines abundaban las plantas medicinales.

Los palacios de los emperadores anteriores también fueron magníficos. Se cree que el palacio de Axayacatl se encuentra debajo de las actuales calles de Tacuba y

Monte de Piedad (inicialmente se creyó que estaba debajo de las calles de Guatemala y Correo Mayor). Se cree que el palacio de Motecuzohma II está debajo del actual Palacio Nacional. Sobre el lado oeste de la plaza principal del Palacio Nacional, o *zócalo* (donde se encontraba la plaza/mercado azteca) estaba el *petlcalco* (gran depósito de almacenaje), el *calpixcalli* (casa de los mayordomos), el *pilcalli* (casa de los nobles), y el *cuicacalli* (casa del canto).

Se considera que la residencia de Cuauhtemoc, construida por su padre Ahuitzotl, se encuentra al oeste de la plaza de Santo Domingo [Figura 78a].

### **Casas de los habitantes**

Los palacios reales y las casas de la nobleza fueron construidos cerca de la plaza principal del Templo Mayor, mientras que las casas de los *macehualtin* (alfareros, canteros, tejedoras, joyeros, agricultores y pescadores) rodeaban los centros de la ciudad. Para los aztecas, el tipo de vivienda en el que vivía una persona era una indicación de status. Los hogares de los campesinos y de los nobles eran similares en trazado y patrón, pero diferentes en cuanto a tamaño, decoración, y materiales de construcción. Las casas de los nobles estaban hechas de piedra y enlucido blanco. Los muros interiores eran de estuco y estaban pintados con coloridos murales. Las viviendas de los *macehualtin* eran más modestas. Ellos vivían en *calpultin* diferentes, y sus casas estaban hechas con ladrillos de adobe (barro mezclado con paja o juncos). La madera y la paja también se usaron en la construcción de casas y en los techos inclinados a dos aguas.

Las residencias aztecas eran típicamente de un solo piso (con excepción de los palacios), consistían de dos estructuras, y albergaban hasta doce personas. La primer estructura comprendía una sola habitación con un piso perfectamente nivelado, y dividida en cuatro áreas. El área de dormitorio era donde dormía la familia completa. El área de la cocina era donde se preparaban las comidas. En la mayoría de las cocinas había un *metlatl* (*metate*), una piedra plana para moler maíz, y un *comal*, un plato de barro para cocer las tortillas [Figura 99]. Había un área separada diseñada para comer. Allí la familia se reunía, comía, y comentaba los sucesos del día. La última área es donde se encontraba el adoratorio de la familia.

El área del adoratorio contenía figurillas de dioses. Los hogares de los aztecas no tenían puertas, porque no había problemas de robos. La segunda estructura contigua era un *Temazcal* (baño de vapor) [Figura 100]. Según los médicos aztecas, los baños de vapor eran terapéuticos, y se aconsejaba que todas las familias tuvieran uno. Junto al área del baño, había una chimenea y una cocina. Los muros calientes de la cocina mantenían el calor del cuarto. Cuando un azteca quería llenar el cuarto de vapor, vertía agua sobre la pared de la cocina. Para mantener el calor en las paredes de la cocina, el horno debía estar constantemente encendido. Si bien la gran mayoría de las casas aztecas contaban con un baño de vapor, eran los nobles quienes los usaban en forma predominante, porque disponían de más tiempo de ocio que los campesinos.

### ***Chinampas***

Los pantanos y jardines se encontraban en las afueras de la ciudad. Las *chinampas*, conocidas también como “jardines flotantes”, eran parcelas rectangulares de tierra en el pantano que se usaban para cultivar alimentos y construir casas [Figura 101]. Se construían sobre el lecho pantanoso del lago, estaqueando largos cercados rectangulares de alrededor de 2.5 m de ancho por 30 m de largo. Las estacas se entretejían para formar cercos que más tarde se cubrían con vegetación en descomposición y barro. Paralela a ésta primera, se construía otra parcela. El agua entre cada parcela formaba un canal. Esto formaba largos patrones rectangulares de *chinampas*. Las *chinampas* se estabilizaban plantando esbeltos sauces todo alrededor de su perímetro. Las densas raíces de los sauces funcionaban como ancla para los muros de retención. A fin de irrigar las *chinampas*, se instalaba un sofisticado sistema de drenaje compuesto por presas, compuertas, y canales. Las *chinampas* permitían a los aztecas contar con áreas de plantación productivas.

### ***Canchas de juego de pelota***

La cancha principal para el juego de pelota (*tlachtli*) de Tenochtitlan estaba ubicada sobre el eje este-oeste del extremo oeste del recinto ceremonial, en alineación con el Templo Mayor y con el Templo de Quetzalcoatl [Figura 102]. El eje este-oeste de la cancha de juego de pelota es significativo en el contexto de la geografía sagrada, porque el juego de pelota representa la cotidiana batalla cósmica entre el día y la noche, entre Quetzalcoatl y Tezcatlipoca, y finalmente, entre Huitzilopochtli y Coyolxauhqui. Es en la arquitectura de la cancha de juego de pelota donde se reviven los mitos ancestrales.

La cancha de juego de pelota estaba formada por un área en forma de I con dos grandes muros inclinados, gradas, pórticos para los dignatarios, y palcos para los jueces. La estructura estaba adornada con altares de calaveras, los *tzompantli*, que contenían las cabezas de los cautivos decapitados en distintos rituales. En muchos casos, las calaveras eran cabezas-trofeo de rituales de decapitación relacionados con el juego de pelota. Los altares de calaveras consistían en una base con postes de madera verticales. Las calaveras de los sacrificados eran ensartadas encima de barras que estaban situadas entre los postes. Se cree que el principal altar de calaveras estaba ubicado en el área que ha quedado enterrada bajo la Catedral de la ciudad de México.

### ***Templo situado fuera del Recinto Sagrado***

Este pequeño templo circular fue encontrado durante la construcción de la estación Pino Suárez del metro, en el centro de la ciudad de México, pero en la parte exterior de lo que era el recinto ceremonial de la capital azteca de Tenochtitlan [Figura 103]. El diseño circular de sus dos cuerpos superiores sugiere que posiblemente estuviera dedicado a Ehecatl-Quetzalcoatl, el dios del viento. En la arquitectura azteca, era habitual construir este tipo de templos en distintas ciudades, y su forma simbolizaba los remolinos y la libre circulación del viento.

## OTRAS CIUDADES

El imperio azteca era un gran dominio que se extendía desde el Valle de México hasta el Istmo de Tehuantepec [Figura 104 y Figura 105]. Grandes porciones del imperio no estaban ocupadas, pero sí gobernadas. Otras ciudades del imperio estaban ocupadas y eran importantes para propósitos militares, religiosos, o de pago de tributos. Muchos sitios como Malinalco y el Cerro de Coatepec fueron significativos porque las rupturas finales entre los aztecas tuvieron lugar allí durante su historia de migraciones. Además de Tenochtitlan, las ciudades más importantes del mundo azteca donde hay restos arqueológicos que pueden ser visitados son: Tenayuca, Sta. Cecilia Acatitlan, Teopanzolco, Tlatelolco, Tetzcotzinco, Tepoztlan, Huexotla, Calixtlahuaca, Coatetelco, y Malinalco. Todas ellas serán comentadas a continuación.

### *Tenayuca*

Tenayuca, que quiere decir “lugar donde se hacen los muros”, era una ciudad chichimeca fundada en el año 1224 de nuestra era, y situada al noroeste de la ciudad de México. Tenayuca fue una ciudad cerrada y fortificada fundada por el rey Xolotl, y fue la capital de los chichimecas hasta que un rey posterior, Quinatzin, la trasladó a Tetzco. Tuvo seis fases de construcción principales, entre los años 1224 y 1507 de nuestra era. La influencia azteca se hizo evidente hacia el 1325 de nuestra era. Si bien su templo fue construido durante el período Posclásico, los materiales arqueológicos encontrados dentro del templo indican que Tenayuca ya estaba habitada desde mucho antes. Las fases tempranas de la construcción de la pirámide de Tenayuca se iniciaron después de la caída de Tula (1200 de nuestra era), y antes de la fundación de Tenochtitlan. Algunos eruditos creen que el Templo Mayor de Tenochtitlan fue diseñado a partir del templo mayor de Tenayuca. La pirámide doble tenía cuatro niveles, miraba hacia la plaza, y estaba ornamentada con hileras de serpientes que rodeaban los tres lados de la base, formando un *coatepantli* (muro de serpientes) inspirado en el de Tula. Como las serpientes del *coatepantli* tienen una cresta en forma de espiral en sus cabezas, se han identificado como *xiuhcoatl*s, o serpientes de fuego, el arma de Huitzilopochtli. Este símbolo representa una asociación de Tenayuca con el culto del dios solar y la renovación del fuego. Aquí se rendía culto a los dioses Huitzilopochtli, Tlaloc, Mixcoatl, Itzpapalotl, Chicomecoatl y Coatlicue.

### *La pirámide*

La pirámide de Tenayuca está compuesta por varias capas superpuestas [Figura 106]. Todas las capas siguen el mismo sistema de construcción, patrones de decoración, y trazado. La estructura más antigua tiene losas de piedra tallada que cubren a un núcleo de rocas. Posteriormente, la actual pirámide sería usada como núcleo para las siguientes y sucesivas fases de agregar capas y de construcción [Figura 107]. Estas losas estaban recubiertas con un cemento hecho de arena, cal y *tezontle* triturado. A continuación se aplicaba el color. A modo de decoración, se

usaron cabezas de serpientes de piedra labrada, glifos de año, escudos, cuchillos, y otros símbolos. La plataforma inferior que se proyectaba desde la pirámide estaba ornamentada con huesos y calaveras cruzadas esculpidas.

### *El muro de las serpientes*

Conocido como el *coatepantli*, el Muro de las Serpientes cubre los tres lados de la plataforma de la pirámide [Figura 108]. Se encontró que hay 43, 50, y 45 cabezas de serpientes en los muros norte, este y sur, respectivamente [Figura 109]. Se observa una pintura de color azul verdoso en el cuerpo de las serpientes del lado sur, y en la mitad de los cuerpos del lado este. Las escamas de sus cuerpos estaban acentuadas en negro. Las serpientes del muro norte estaban engalanadas con negro y con óvalos blancos. Los cascabeles de las serpientes estaban detallados por medio del tallado de tres planos escalonados en los extremos de sus colas. Se cree que el esquema de los colores usados en los cuerpos tiene que ver con el simbolismo de la veneración del sol.

En el norte y sur del primer nivel de la pirámide había serpientes enroscadas. Las cabezas de piedra están ornamentadas con una cresta en espiral que identifica a la serpiente de fuego como una *xiuhcoatl*, que está asociada con la renovación del fuego, la veneración del sol, y el calendario de 52 años [Figura 110]. Las cabezas de piedra estaban decoradas con puntos protuberantes que se cree simbolizan estrellas.

La escalinata rocosa tiene tallas visibles del último agregado estructural. Todavía puede observarse un glifo de año, un rectángulo y un triángulo conectados entre sí, estandartes, círculos concéntricos, un cuchillo, turquesas, *chimalis* o escudos, y piedras preciosas. Estas tallas no parecieran seguir un orden sistemático.

### *Altar-tumba*

Situado enfrente de la pirámide, hay un altar-tumba combinados con pinturas coloridas de huesos cruzados y calaveras en su interior. El exterior presenta relieves de piedra tallados que representan calaveras [Figura 111].

### **Santa Cecilia Acatitlan**

Santa Cecilia Acatitlan, que quiere decir “entre las cañas”, está situada al norte de la actual ciudad de México. Esta ciudad chichimeca fue posteriormente ocupada por los mexica-aztecas y fue transformada en uno de los numerosos enclaves religiosos que rodeaban a la región del lago Tetzaco. Santa Cecilia Acatitlan tiene un doble templo piramidal que mira hacia una plaza adoquinada que tal vez fue usada como espacio público durante las ceremonias [Figura 112]. En esa plaza y enfrente de la pirámide, hay una pequeña iglesia construida hacia fines del siglo XVI con piedras tomadas del sitio precolombino.

### *La pirámide*

La plataforma piramidal está compuesta por una doble escalinata que mira hacia el oeste y que está separada por una balaustrada (o alfarda) que tiene el doble de ancho que las otras dos balaustradas que forman los extremos de la plataforma [Figura 113]. En la parte de arriba hay dos templos. El Templo Norte estaba dedicado a Tlaloc [Figura 114]. Una escultura de Chac Mool (el mensajero de los dioses que les lleva las ofrendas de sacrificios humanos) solía acompañar a Tlaloc dentro de su templo, pero debido al deterioro de este Templo Norte, el Chac Mool ha sido colocado en el templo contiguo. El Templo Sur estaba dedicado a Huitzilopochtli. El techo de este templo estaba hecho con *tableros* (o paneles inclinados) decorados con piedras tipo clavos [Figura 115]. La entrada del adoratorio tiene un dintel de madera. Junto a la figura del Chac Mool, puede verse una *techcatl* (piedra de sacrificios) y un brasero [Figura 116].

El templo-pirámide dual de Santa Cecilia Acatitlan, con algunas variantes, sigue el patrón tradicional azteca de las pirámides gemelas dedicadas a Tlaloc y a Huitzilopochtli.

### **Teopanzolco**

Teopanzolco se encuentra en la parte noreste de la ciudad de Cuernavaca, en un principio estuvo bajo el control de los tlahuicas y más tarde fue tomado por las fuerzas imperiales aztecas. Este sitio con arquitectura azteca temprana tiene una pirámide principal, que se cree sirvió como modelo para el Templo Mayor de Tenochtitlan, situada sobre uno de los lados de una gran plaza [Figura 117]. La pirámide tenía adoratorios dobles: uno dedicado a Huitzilopochtli y el otro a Tlaloc. La pirámide muestra atributos similares a la que se encuentra en Tenayuca. Tiene varias superposiciones, dos de las cuales han sido encontradas. Los únicos restos de la última capa de los muros exteriores son el *talud* (o muro inclinado) y una escalera flanqueada por alfardas (balaustradas) que está dividida en dos partes por una doble alfarda central que forma el frente de la pirámide que mira hacia el oeste, y que tiene una base rectangular de 50 x 32 metros [Figura 118]. La subestructura está mejor preservada que la capa más reciente. También está orientada hacia el oeste y mide 32 x 18 metros. Su escalinata está limitada por alfardas, y al igual que en Tenayuca, se elevan verticalmente en la sección superior. Esta característica también se da a medio camino de las escaleras, formando una especie de pedestal [Figura 119].

El Templo Sur dedicado a Huitzilopochtli en lo alto de la pirámide es de forma rectangular, mide 10 x 7 metros, y tiene una entrada ancha que está dividida por un muro transversal con una apertura que conduce a un cuarto en el que hay una banqueta. El Templo Norte dedicado a Tlaloc tiene un pequeño cuarto rectangular que mide 7 x 4 metros, con un amplio claro y una banqueta al final. También hay pilares, en los que presumiblemente se apoyaron las maderas que sostuvieron el techo.

Detrás de la pirámide principal, a la derecha de un templo atribuido al dios Tezcatlipoca [Figura 120], hay un pequeño altar de piedra posiblemente utilizado en rituales de sacrificios humanos, según lo indica el masivo entierro de sacrificios hallado en el sitio [Figura 121].

En el lado opuesto de la gran plaza hay un templo dedicado a Quetzalcoatl que presenta un diseño circular, rindiendo homenaje de este modo a la deidad en su forma de Ehecatl, que representa al viento [Figura 122].

### ***Tlatelolco***

Tlatelolco fue fundada doce años después de Tenochtitlan, cuando un grupo de disidentes aztecas decidieron trasladarse hacia el noreste a Xaltelolco, que quiere decir “en el cerro de arena”. Xaltelolco era una de las islas pantanosas situadas en el lago Tetzaco. Previamente había estado habitada por grupos relacionados con Teotihuacan y con los tepanecas. Con el tiempo, el sitio llegó a ser conocido como Tlatelolco. Según otros eruditos, se cree que el nombre pudo haber derivado de la palabra *tlatelli*, que quiere decir “un montículo hecho de tierra”.

Tlatelolco y Tenochtitlan fueron ciudades contemporáneas que vivieron desarrollos paralelos y que fueron rivales, hasta que Tenochtitlan atacó y derrotó a Tlatelolco durante el reinado de Axayacatl en el año 1473 de nuestra era. Tlatelolco quedó entonces incorporada a Tenochtitlan.

La ciudad originalmente cubría un área de alrededor de 20 millas cuadradas. Tlatelolco es hoy un barrio de la ciudad de México, y su núcleo forma la así llamada Plaza de las Tres Culturas. La razón detrás de este nombre es que Tlatelolco es el testimonio viviente del proceso de transculturación que creó el mestizaje en México. Allí coexisten restos de templos aztecas, la iglesia colonial, y el Convento de Santiago construido por Fran Juan de Torquemada, todo esto en medio de modernas construcciones mexicanas [Figura 123]. Tlatelolco tenía un complejo ceremonial que estaba dominado por una típica doble pirámide azteca, similar a la del Templo Mayor de Tenochtitlan y un mercado muy grande, de hecho, el más grande de Mesoamérica [Figura 124]. Había también pirámides más pequeñas, templos, y mercados, dispersos a lo largo y ancho de los distintos distritos.

Una de las anomalías de Tlatelolco es que no parecía tener el tipo de arquitectura monumental encontrado en otros sitios aztecas. Una de las razones para esto es que se cree que se encontraba lejos de Coyoacan, el lugar donde se construyó la mayoría de los monolitos aztecas. La otra razón es la cantidad de tiempo durante el cual fue una ciudad independiente. Tlatelolco quedó incorporada a Tenochtitlan durante el reinado de Axayacatl, el emperador responsable de haber iniciado la construcción de proyectos a gran escala. Antes de Axayacatl, la arquitectura azteca no era de tan gran tamaño. Otro factor a tener en cuenta es que en Tlatelolco, el principal material usado pudo haber sido la madera. Por ejemplo, es un hecho establecido que había miles de canoas, pero sólo una de ellas fue arqueológicamente encontrada. Las otras, sin duda, se desintegraron. También

podieron utilizarse otros materiales perecederos, haciendo que resulte difícil discernir la arquitectura de la ciudad antes de su incorporación a Tenochtitlan. No obstante, Tlatelolco formó parte integral de la metrópolis azteca, y continuó floreciendo después de su anexión.

Al igual que otras ciudades del imperio, Tlatelolco tenía sus propios adoratorios, templos, palacios, jardines, mercados, y canales. Hay un adoratorio, situado cerca de la puerta norte de la iglesia colonial de Santiago, que fue construido con mandíbulas humanas dispuestas como si fueran joyas. Otros altares similares a éste fueron descubiertos en el complejo ceremonial. Además, algunas otras estructuras recuerdan a Chichén Itzá y a Teotihuacan. Uno de los edificios que exhiben las cualidades de Chichén Itzá tiene cuatro escaleras orientadas hacia los puntos cardinales. Se cree que estuvo situado en el medio de una plaza y que fue usado para ceremonias religiosas, durante las cuales el sacerdote dirigiría el humo de su incienso hacia los cuatro puntos cardinales. Por tal motivo, esta estructura en particular no tenía un altar. Una influencia de este tipo no es de sorprender, puesto que Tlatelolco ya había estado habitada y había tomado prestados estilos de otros grupos.

#### *El Templo del Calendario*

El Templo del Calendario es una de las estructuras más significativas de Tlatelolco. Es un edificio único cuya decoración se desvía de lo habitual, al haber sido ornamentado con elementos del calendario *Tonalpohualli* [Figura 125]. Durante los tiempos aztecas se usaron dos calendarios: el *Tonalpohualli* y el *Xiuhpohualli*. El *Xiuhpohualli* era el calendario civil, y se utilizaba para determinar festividades, registrar la historia, y para fechar el cobro de impuestos. El *Tonalpohualli* funcionaba como calendario ritual. Constaba de 260 días, mientras que el *Xiuhpohualli* constaba de 360, más los cinco días malos. El Templo del Calendario es un edificio cuadrangular con representaciones de 39 días; trece en cada muro, pintadas en azules, rojos, y blancos [Figura 126]. La base del templo también tiene pinturas policromas con figuras dibujadas en forma similar a las halladas en los códices. Estos dibujos corresponden a los inicios de Tlatelolco, y están intactos en el lado frontal del templo, como resultado de una superposición posterior. El templo era una estructura religiosa muy importante, porque el cómputo del tiempo constituía uno de los deberes más importantes que los sacerdotes debían cumplir: determinar los solsticios, los bautismos, los rituales, los festivales, el comercio, los tributos, etc. Esta es la única estructura calendárica que ha sido encontrada.

#### *El Templo de Ehecatl-Quetzalcoatl*

Este templo circular estaba dedicado a Ehecatl-Quetzalcoatl, el dios del viento. Consistía en una base semicircular que se envolvía en forma de un cono circular como un techo de *teocalli*, una escalera y una plataforma cuadrangular [Figura 127]. En general, los templos dedicados a Ehecatl, la deidad del viento, son de forma circular a fin de no obstaculizar la trayectoria del viento que podía arremolinarse alrededor de la estructura. Su entrada se caracteriza por la boca de una serpiente

que simboliza a Quetzalcoatl. Este templo es similar al de Calixtlahuaca, y pasó por dos fases de construcción. Su construcción se remonta a los primeros tiempos de Tlatelolco. En época posterior, se le construyeron encima otros edificios. Junto al templo, se descubrió un vallado rectangular decorado con pinturas policromas. Es más antiguo que el templo mismo.

### *El Pozo Sagrado*

El pozo de agua sagrado se encuentra junto a las residencias de los sacerdotes. Se trata de un pequeño monumento que se asemeja a una alberca de natación con escalones, que conduce al pozo sagrado. El pozo tiene aproximadamente tres metros de ancho en cada lado. Los eruditos creen que pudo haber sido utilizado para prácticas de ablución por parte de los sacerdotes, o como un manantial sagrado.

### *La Residencia de los Sacerdotes*

La residencia de los sacerdotes estaba ubicada dentro del recinto ceremonial, debido a que ellos tenían a su cargo el mantenimiento de los templos y adoratorios asociados con el culto de la deidad a la que cada uno pertenecía. Su residencia estaba construida de *tezontle* y madera. La estructura consistía en un altar y dos secciones que se juntaban por medio de un corredor central con una chimenea como área para quemar madera. La estructura también tenía cuñas de madera para sostener los dinteles.

### *El Mercado*

Tlatelolco era mejor conocida por su inmenso y altamente lucrativo mercado. Una vez que Tlatelolco quedó incorporada a Tenochtitlan, su mercado pasó a ser el mercado principal del imperio azteca [Figura 128]. Según los cronistas españoles, el mercado podía albergar aproximadamente 25,000 personas, todos los días, y entre 40,000 y 50,000 personas en los días especiales de mercado que tenían lugar cada cinco días. El mercado estaba dirigido, administrado, y organizado por mercaderes principales llamados *pochtecas*. Los *pochtecas* eran los responsables de asignar cada tipo de mercadería a una sección particular de la plaza, y de fijar los precios. El mercado funcionaba muy ordenadamente, estaba bien manejado y era muy limpio. Los españoles quedaron muy asombrados por su organización y la variedad de mercaderías disponibles. Bernal Díaz del Castillo (1963) describió al mercado como un espacio organizado y bien manejado, donde las mercaderías y la calidad de las personas que las vendían estaban bien administradas [Figura 129]. Cada tipo de mercadería se mantenía por separado, y tenía un lugar fijo designado. El mercado rebosaba de objetos de lujo como oro, plata y piedras preciosas, plumas, mantas y objetos bordados, pero también había abundancia de todo aquello que era de necesidad cotidiana, por ejemplo esclavos, telas y algodón, y cacao. Cada tipo de mercadería que era posible encontrar en el territorio completo de la Nueva España se vendía en este mercado, incluyendo las pieles de tigre y leones, de nutrias y

chacales, de venados y otros animales, y tejones y gatos monteses, algunas curtidas y otras sin curtir.

También había edificios donde tres magistrados se ocupaban de emitir su juicio, y había funcionarios ejecutivos similares a los alguaciles que inspeccionaban la mercadería [Figura 130]. El gran mercado y las galerías que lo rodeaban estaban tan repletos de gente que a uno le hubiera sido imposible recorrerlo u obtener información sobre el mismo en dos días.

Tlatelolco fue el último bastión de la resistencia azteca contra los españoles en la guerra de la conquista. Aquí llegó a su fin el imperio mexica con la captura del rey Cuauhtemoc, según lo expresa un dramático letrero que fue colocado en la plaza cerca de las ruinas [Figura 131].

### ***Tetzcotzinco***

El Cerro de Tetzcotzinco es un importante sitio azteca que está rodeado por terrazas de cultivo y situado al este de Tetzco, en la base de las estribaciones del Monte Tlaloc. Está asociado con ritos de la lluvia dadora de vida, y con la agricultura. Si bien se han hecho pocas excavaciones arqueológicas en este sitio, los planos topográficos, las exploraciones de superficie y las vistas aéreas demuestran su trazado. La arquitectura de este sitio combina paisajes, esculturas, y rituales. Tetzcotzinco es una representación del paisaje simbólico del Monte Tlaloc, y ha sido lugar de devoción desde los tiempos de los chichimecas [Figura 132a].

Después de la hambruna del año 1454 de nuestra era, el *tlatoani* de Tetzco, Netzahualcoyotl, decidió construir un nuevo centro ceremonial, remozar y reconstruir el Cerro de Tetzcotzinco. Este pasó a ser el sitio donde Netzahualcoyotl erigió sus palacios personales. Contaba con baños esculpidos en la roca que son popularmente conocidos como “los baños de Netzahualcoyotl”, y canales, acueductos, jardines, y más de 300 habitaciones. Tetzcotzinco tenía un sistema de terrazas de cultivo que se extendían hacia el norte desde el cerro, formando un inmenso anfiteatro natural, y los cerros y pueblos vecinos que todavía hoy existen, eran abastecidos de agua por medio de acueductos que llegaban desde manantiales en lo alto del Monte Tlaloc. Las obras hidráulicas de Tetzcotzinco están consideradas como uno de los logros de ingeniería más notables de los tiempos prehispánicos [Figura 132b]. El acueducto transportaba agua a una distancia de ocho kilómetros desde los manantiales en las laderas del Monte Tlaloc atravesando el Cerro Metecatl, para irrigar un área extensa de jardines, fuentes, y baños labrados en la roca del Cerro Tetzcotzinco, bajo los auspicios del gran poeta, ingeniero y rey que fue Netzahualcoyotl [Figura 133].

La mayor parte de los monumentos de Tetzcotzinco fueron destruidos por los españoles en el año 1539 de nuestra era; no obstante, muchos manuscritos pictóricos, textos, y la escultura y arquitectura relacionadas, proporcionaron información útil para reconstruir lo que queda del sitio. El arqueólogo Richard Townsend mapeó el área en 1979, y reveló que el cerro superior fue

cosmológicamente diseñado. Unos 55 metros por debajo de la cima, la zona ritual aparece demarcada por un pasaje peatonal abierto alrededor del cerro. En este sendero hay cuatro baños o estanques poco profundos orientados según los cuatro puntos cardinales. Sus receptáculos eran manifestaciones de los dominios acuáticos de Chalchiuhtlicue, y eran usados para la purificación ritual. El abastecimiento de agua provenía de un acueducto construido en un sendero circular que funcionaba para procesiones en circunvalación, y dividían la zona sagrada de arriba, del espacio profano de abajo [Figuras 134a, b].

### *Monumentos Cívicos*

Entre los rasgos de arquitectura civil que todavía pueden verse en Tetzcotzinco se cuentan: el Sistema de Reservorio H [Figura 135] y el Sistema de Fuentes A [Figura 132b], un grupo de depósitos de agua construidos en el faldeo norte del Cerro Metecatl hechos con la intención de controlar la velocidad y el flujo del agua que descendía a Tetzcotzinco; el Cuarto Monolítico, una alberca a la entrada del sistema hidráulico que tenía un templo encima, dedicado al dios del viento Ehecatl, o al Sol (Tonatiuh) [Figura 136 y Figura 137]; el circuito del subsistema del acueducto con una serie de canales cada 50 metros para irrigar los jardines, las terrazas de cultivo, y para dar servicio a los recintos de la realeza [Figura 138]; los llamados Baños del Rey [Figura 139] y de la Reina [Figura 140 y Figura 141], una colección de depósitos monolíticos de agua labrados en la roca, con una vista magnífica de los antiguos jardines en las laderas del cerro y del Valle de México; y finalmente, el palacio que se le atribuye a Netzahualcoyotl, que todavía no ha sido excavado.

### *Adoratorios*

El Cerro del Tetzcotzinco tiene una secuencia de estaciones de adoratorios a lo largo de un eje este-oeste que sigue la cresta natural del cerro. La alineación indica el sendero del sol, lo que lleva a que los eruditos consideren que Tetzcotzingo cumplía funciones calendáricas y astronómicas determinadas por el solsticio y el equinoccio [Figura 134]. En lo alto del Tetzcotzingo hay restos de un templo construido sobre una cueva [Figura 142]. También hay una máscara de Tlaloc con anteojeras, labrada en un canto rodado del lecho rocoso [Figura 143 y Figura 144].

Hay un importante adoratorio que es una cueva y que se encuentra debajo del sendero circundante junto al baño del rey y próximo a un sistema de terrazas más bajas, donde se encontraban el palacio de Netzahualcoyotl y los jardines botánicos [Figura 145 y Figura 146]. Las cuevas están asociadas con el corazón de la tierra, las montañas, y con las matrices relacionadas con la fertilidad. La cueva de arriba está relacionada con los ancestros y el linaje de Netzahualcoyotl, recordando el tema del génesis según el cual los humanos inicialmente emergieron de la matriz de la tierra a través las cuevas (*Chicomoztoc*). Al ubicar sus recintos junto a la cueva, Netzahualcoyotl se legitimaba a sí mismo y a su legado.

Hay otro adoratorio situado en lo alto del eje occidental que tiene dos efigies labradas en la roca viva, en avanzado estado de deterioro; son de divinidades

femeninas relacionadas con el ciclo del maíz. Las divinidades están asociadas con los festivales de *Huey Tozoztli*, *Huey Tecuihuatl*, y *Ochpaniztli*. *Huey Tozoztli* estaba dedicado a Chicomecoatl, la diosa de la semilla seca del maíz, y a Cinteotl, la fusionada deidad masculina y femenina del maíz joven, y se celebraba durante el apogeo de la estación seca, cuando el maíz era consagrado para su futura plantación. *Huey Tecuihuatl* estaba dedicado a Xilonen, la diosa del maíz maduro, y tenía lugar a mediados de la estación de lluvias. *Ochpaniztli* estaba dedicado a las deidades masculinas y femeninas de la tierra y del maíz, y se celebraba durante la cosecha, para marcar el inicio de la estación seca.

Los últimos adoratorios son los monumentos conmemorativos personales de Netzahualcoyotl, ubicados en la ladera este del cerro, debajo de la cima. Había una amplia plaza para reuniones que se construyó enfrentando una cara rocosa expuesta, donde se tallaron las esculturas. Los monumentos han sido destruidos, pero a partir de los escritos del cronista Fernando de Alva Ixtlixochitl, se sabe que el primer monumento registraba las hazañas de Netzahualcoyotl como héroe y fundador de la nación tetzcocana. Junto a esta escultura había un coyote de piedra sentado, con el nombre jeroglífico de Netzahualcoyotl, que quiere decir “coyote que ayuna”. Los monumentos miraban al este, hacia el sol naciente, asociando a Netzahualcoyotl con la diaria aparición de la luz, el calor, y la renovación de las estaciones.

### ***Huexotla***

Huexotla quiere decir “lugar de los sauces”, y se encuentra a 5 km (3 millas) al sur de la ciudad de Tetzco. Era una ciudad importante del reino de Acolhuacan, cuya capital era la ciudad de Tetzco. Constaba de un centro urbano rodeado por suburbios y aldeas dispersas. Las cualidades formales de Huexotla eran aquellas de una ciudad militarizada bien preparada para la defensa y los ataques; estaba protegida por un muro sobre su lado oeste. Los eruditos consideran que el edificio principal de Huexotla está ubicado justo debajo del convento franciscano y de la iglesia de San Luís, que se construyó en el siglo XVI. El gran atrio exhibe la característica excepcional de estar formado por dos niveles conectados por una escalera, debido a la presencia de una pirámide precolombina subyacente. Muestra la intención deliberada de los misioneros de imponer la religión católica tanto física como conceptualmente en los pueblos indígenas [Figura 147].

El sitio consta de las siguientes partes:

#### ***El Muro***

El gran muro erigido por el pueblo de Huexotla tenía 650 metros (2.130 pies) de largo y 6 metros (21 pies) de ancho. Hoy en día, solo queda una parte del inmenso muro original [Figura 148]. Este mecanismo de defensa abarcaba el espacio entre dos desfiladeros, y cerraba el sitio por completo. La evidencia sugiere que la que parece haber sido el área principal del pueblo, tenía su acceso a través de varias puertas. Actualmente quedan dos entradas: una frente a la calle de San Francisco

que lleva a los edificios de La Estancia y La Comunidad, y una frente a la iglesia de San Luís.

El muro estaba hecho de *tezontle* volcánico. En la primera hilera se hallaron picos (piedras talladas en forma de conos). Hoy en día sólo ha quedado a la vista la parte redonda; el resto está empotrado en el núcleo del muro. La construcción del muro fue necesaria porque los grupos guerreros vecinos buscaban extender sus territorios. Otros pueblos de la región, como *Tenayuca* por ejemplo, también fueron contruidos con baluartes como mecanismos de defensa.

### *La Comunidad*

La Comunidad es una estructura con escaleras, superpuesta a un edificio anterior que mira hacia una dirección diferente, y cuya función no queda clara. Consta de dos niveles y se cree que fue un palacio con varios cuartos y un pórtico con cuatro columnas encima [Figura 149]. En algunos de los cuartos hay *Tlecuiles* (fogones). El piso tiene rastros de pintura roja y está recubierto con enlucido.

### *La Estancia*

La Estancia cubre un edificio más antiguo. Consta de dos niveles con una escalera en el frente que lleva del primer al segundo nivel [Figura 150]. La fachada del frente es una moldura recubierta de enlucido. Todavía puede verse parte de la pintura roja original.

### *Grupo Santa María*

El Grupo Santa María consta de dos estructuras. Se encuentra pasando la quebrada de San Bernardino sobre el puente colonial. La primer estructura tuvo dos fases de construcción. La primera tuvo lugar entre los años 1150 y 1350 de nuestra era. Consistía en una plataforma con una escalera en su lado oeste [Figura 151]. La segunda fase de construcción (1350-1515 de nuestra era) fue muy burda, lo cual sugiere que el sitio perdió importancia durante esta época. La segunda estructura se encuentra en el lado este de la primera. Desde este edificio puede verse una sección del muro occidental.

### *San Marcos*

Las gentes del lugar llaman a este edificio “el observatorio”, aunque su función original se desconoce. Este montículo es una serie de cuartos con una pequeña escalera que lleva a un cuarto revocado con un adobe de forma irregular. En su parte superior descansa una estructura de piedra.

## *Santiago*

Durante la época precolombina, Santiago fue una plataforma ceremonial. Debido a que en el siglo XVI los frailes evangelizadores españoles le construyeron una capilla encima, lo único que queda de la plataforma son las columnas que sostenían el techo de la capilla.

### *El Edificio de Ehecatl-Quetzalcoatl*

Se encuentra situado al este de las otras estructuras precolombinas de Huexotla, con una hermosa vista del Monte Tlaloc como telón de fondo. La estructura fue construida sobre una plataforma circular de 19 metros (62 pies) de diámetro. El edificio fue diseñado con la tradicional forma circular, para que no actuara como una barrera que obstaculizara la entrada del dios del viento [Figura 152]. El frente de la estructura indica que hay dos imposiciones. El primer edificio fue erigido con piedras pequeñas cortadas del mismo modo que las del edificio Santa María. El nivel más nuevo es el que hoy en día está a la vista [Figura 153].

## *Tepoztlan*

Tepoztlan, cuyo nombre quiere decir “lugar del cobre” es un pueblo que se encuentra al sur de la ciudad de México, cerca de la ciudad de Cuernavaca. Hay otros significados o nombres asociados con el sitio, tales como “lugar de las piedras partidas”, o “lugar de las hachas”. En algunos registros, el pueblo aparece con el nombre de Tepozteco debido a la espectacular y bellísima sierra de ese nombre que lo rodea [Figura 154 y Figura 155]. La ciudad fue fundada en el período Posclásico Tardío por los tlahuicas. Su complejo piramidal estaba dedicado a Tepoztecatl, conocido también como Ome Tochtli, el dios del pulque (una bebida alcohólica hecha con la planta del maguey). Éste era un héroe cultura legendario que después de haber sido un sacerdote para los dioses del pulque, fue deificado. La intoxicación con pulque era una importante práctica religiosa para alterar la conciencia a fin de poder comunicarse con los dioses. Según el *Códice Mendocino*, Tepoztlan fue conquistado por Motecuhzoma I Ilhuicamina, pasando a ser tributario de Tenochtitlan.

### *El Templo Piramidal de Tepoztlan*

La pirámide fue construida en lo alto de una montaña, en la espectacular sierra de Tepoztlan. El área en la que se construyó la pirámide es rocosa por naturaleza, y fue artificialmente modelada y cortada [Figura 156]. Allí se construyó una plataforma de 9.50 metros de altura. A la plataforma se accede por el lado este por medio de escaleras situadas en la parte posterior del templo; hay otras escaleras en la sección sudeste del edificio. En la sección de atrás de la plataforma, hay una base elevada compuesta por dos secciones inclinadas separadas por un pasadizo que tiene escaleras en su lado oeste que llevan al templo [Figura 157].

El templo consta de dos cuartos limitados por muros de dos metros de ancho. El primer cuarto o vestíbulo está formado por la extensión de dos muros laterales y dos pilares [Figura 158]. El cuarto mide 6 x 5.20 metros, tiene banquetas laterales y una depresión en el centro similar a las de algunos templos de Malinalco. Los restos arqueológicos indican que el techo estaba hecho de *tezontle*; las jambas de las puertas y las banquetas estaban hechas de piedra. Las banquetas cuentan con pequeñas cornisas cuya ornamentación se cree que representa los veinte signos de días. En la parte inferior de la pirámide hay dos placas: una tiene el jeroglífico del rey Ahuizotl, marcando el año 1500 de nuestra era, y la otra muestra la fecha *10 Tochtli* (conejo) que corresponde a los últimos años (los finales) del reinado de Ahuizotl. Estas placas indican que el monumento fue construido en algún momento entre los años 1502 y 1520 de nuestra era. La pirámide también constaba de 13 escalones que simbolizaban los 13 niveles del cielo.

*Ome Tochtli*, el dios del pulque y deidad patrona de Tepoztlan, está relacionado con la diosa de la tierra. Después de la temporada de cosecha, se llevaban a cabo festivales en el templo. Además, cuando una persona moría por intoxicación alcohólica, los miembros del pueblo organizaban una celebración para honrar a la persona fallecida. Hoy en día, el 8 de diciembre de cada año y coincidiendo con la festividad cristiana de la Natividad, se realiza un festival dedicado al héroe cultural Tepoztecatl, y la gente todavía trepa a la montaña para depositarle ofrendas. Tepoztlan es un lugar cargado de antiguas tradiciones, leyendas, y prácticas mágicas de afiliación precolombina.

### **Calixtlahuaca**

Calixtlahuaca data del período Posclásico Temprano (900-1250 de nuestra era), y estaba situada en el Valle de Toluca, al sudoeste de la actual ciudad de México. Calixtlahuaca, que quiere decir “lugar de casas en la llanura”, recibió su nombre de los mexica-aztecas, quienes se mostraron impresionados por la gran cantidad de pueblos que salpicaban el área del asentamiento matlatzinca. El estilo arquitectónico general de la ciudad es una combinación de motivos toltecas y aztecas. Sin embargo, cuando los matlatzincas detentaron el poder, desarrollaron un estilo con reminiscencias del teotihuacano, y construyeron losas de piedra unidas cubiertas con barro. La ciudad fue fundada a lo largo del río Tejalpa, bordeando el emergente imperio azteca del Valle de México y los dominios tarascos hacia el oeste. Esta era una posición altamente vulnerable. Por esa razón, los matlatzincas tenían fortificaciones y graneros dispuestos en áreas protegidas, a fin de estar preparados para soportar un asedio.

De acuerdo con los escritos de Fray Bernardino de Sahagún, (1499-1590), en el siglo XVI a los matlatzincas se les llamaba “las gentes de la red”, por el innovador uso que hacían de las redes. Debido a que Calixtlahuaca se encontraba en una región rodeada de lagos, el uso de redes era cosa común, y con las redes pescaban, desbrozaban el maíz, cargaban a sus niños, atrapaban pájaros, y hacían sacrificios. A los matlatzincas también les llamaban *quaquatl*, una palabra náhuatl que hacía

alusión al uso de hondas para cazar animales pequeños. Ellos llevaban las hondas atadas a sus cabezas.

Calixtlahuaca fue conquistada por los aztecas durante el reinado de Axayacatl (1469-1481 de nuestra era). Se cree que aproximadamente 11,000 prisioneros calixtlahuacas fueron sacrificados en rituales, en los templos de Tenochtitlan. Familias aztecas se trasladaron a Calixtlahuaca para consolidar la autoridad azteca y para actuar como topes contra los tarascos. A la ciudad se le agregaron importantes templos. Hay 17 montículos a la vista, varios de los cuales descansan sobre un cerro artificialmente terracedo. Con la excepción de las estructuras que se detallan más abajo, la mayor parte de los monumentos no han sido excavados. Se debe mencionar que una estatua de la Coatlicue fue hallada en lo alto del cerro, y que ésta se encuentra ahora en el Museo de Antropología de la ciudad de México.

#### *El Templo de Ehecatl-Quetzalcoatl*

El templo fue construido en cuatro etapas distintas. En cada etapa se le agregaba una nueva capa, si bien la estructura siempre mantuvo su forma circular, indicando el culto que allí se practicaba al dios del viento Ehecatl [Figura 159]. El templo original era sencillo, sin mucha decoración. La segunda capa le fue agregada durante la dominación tolteca (900-1200 de nuestra era). La tercera capa se erigió en la época en que los matlatzincas controlaban el área (1200-1474 de nuestra era). La capa final se le agregó después de la conquista mexicana [Figura 160]. El templo también tiene una escalinata simple que mira hacia el este y que cuenta con 13 escalones, un símbolo de los trece cielos del reino sobrenatural [Figura 161]. Hay piedras talladas empotradas en la estructura.

Junto al templo se halló una imagen de piedra de Ehecatl, el dios del viento, luciendo un *maxtlatl* (taparrabos), sandalias, y una máscara con una boca similar a un pico, indicando que es la encarnación de Quetzalcoatl, la Serpiente Emplumada [Figura 162].

#### *El Conjunto de Tlaloc*

Hay un conjunto de tres estructuras agrupadas en torno a una pequeña plaza en la mitad del cerro. Los hallazgos arqueológicos las asocian con Tlaloc [Figura 163]. El Altar de las Calaveras (*tzompantli*) fue erigido de forma cruciforme y sobre el lado oeste. La parte transversal hacia el oeste es semicircular. Los muros exteriores están cubiertos con tallas en forma de calaveras que se proyectan hacia fuera [Figura 164 y Figura 165]. En el edificio se hallaron hileras de calaveras, que posiblemente fueran cabezas de prisioneros de guerra.

Las otras dos estructuras de esta plaza son plataformas rectangulares con una sola escalera y que miran hacia la plaza [Figura 166].

### *El Grupo del Calmecac*

El grupo del *calmecac* es una serie de edificios agrupados alrededor de un patio en la parte inferior del cerro, cerca del río Tejalpa. La palabra *calmecac* proviene de la palabra náhuatl *calli*, casa, y *mecatl*, cuerda. El nombre es una referencia a un edificio con largos y angostos corredores [Figura 167].

Según las crónicas españolas, los sacerdotes a cargo de la educación de los hijos de los nobles vivían en el *calmecac*. Los *calmecacs* eran las escuelas de la elite, donde Quetzalcoatl era un dios patrono. En el día de *Ce Acatl*, “uno caña” de su calendario, se le ofrendaban al dios flores, caña de azúcar, bebidas, y alimentos. Durante la exploración de los cuartos de estos edificios, se encontraron conchas de caracol cortadas, símbolos de Quetzalcoatl.

### *Cancha de Juego de Pelota*

El sitio de Calixtlahuaca tiene una cancha de juego de pelota tradicional que se usaba para el juego de pelota mesoamericano. Esta cancha de juego de pelota todavía no ha sido excavada.

### **Coatetelco**

Coatetelco es un sitio urbano de tamaño mediano que se construyó en el período azteca tardío [Figura 168]. El centro ceremonial fue excavado por el arqueólogo Raúl Arana en la década de 1970. Incluye una cancha de juego de pelota [Figura 169], un pequeño templo piramidal [Figura 170], un edificio que parece ser un palacio [Figura 171], y unos pocos otros edificios, todos agrupados alrededor de una plaza pública [Figura 172]. La cancha de juego de pelota es una de las escasas canchas aztecas que han sido excavadas [Figura 173]. Debajo de la escalera de la plataforma oeste de la cancha de juego de pelota, se hallaron entierros de elite con gran cantidad de artefactos de tumbas, tales como vasijas de cerámica, obsidiana, jade, objetos de cobre-bronce, y una pila de *manos* (instrumentos de piedra para moler el maíz sobre una piedra plana, llamada *metate*). Según Michael Smith (2003), las áreas residenciales del sitio se encuentran hoy en día enterradas bajo el actual pueblo de Coatetelco.

Coatetelco es importante porque es uno de los pocos sitios aztecas que han sobrevivido, ya que no fue destruido deliberadamente por la conquista española. Así, su recinto sagrado ha sido ampliamente excavado y estudiado. Hay un grupo de pequeñas plataformas alineadas en la plaza adyacente a la cancha de juego de pelota [Figura 174]. Una de las plataformas es circular, lo cual podría indicar que fue usada para adorar al dios del viento Ehecatl, pero en este caso también es posible que fuera usada para sacrificios gladiatorios [Figura 175]. Esta idea se ve reforzada por el hecho de que en el sitio se encontró un *temalacatl*, una piedra redonda utilizada para atar a los guerreros cautivos en dichas prácticas [Figura 176]. Los *temalacatl* también se usaban como aros para el juego de pelota, pero en este caso su tamaño es demasiado grande, y el agujero es demasiado pequeño como para

permitir que una pelota pasara por él. Esas plataformas, además de ser un rasgo único del planeamiento urbano azteca, contenían ofrendas enterradas que incluían sahumadores de asas largas similares a los que muestran los códices y que eran utilizados por los sacerdotes para diversos rituales [Figura 177]. El pueblo provincial de Coatetelco tiene un rasgo arquitectónico interesante. Su templo-pirámide principal es relativamente modesto, lo que indica que no todas las ciudades aztecas seguían el patrón de construir importantes e inmensas pirámides gemelas como las de Tenochtitlan, Teopanzolco, o Tenayuca. No se han llevado a cabo excavaciones en las áreas residenciales.

### **Malinalco**

Malinalco es una ciudad situada en la parte centro-este del estado de México, al sur de la actual ciudad de Toluca. Se cree que el sitio fue fundado por los matlanzincas y que fue tomado por los aztecas en 1469-1476 de nuestra era, durante el reinado del rey Axayacatl. A Malinalco se la conoce por sus templos esculpidos en la roca (similares a los de Ajanta y Elora en India, a las cuevas de Longmen en China, a la ciudad de Petra en Jordania, y al templo de Abu Simbel, en Egipto), y por ser una ciudad fortificada de los aztecas. Llamada por éstos el Nido del Águila (*Cuauhtinchan*), cumplía propósitos de una sociedad militar y religiosa, y era el cuartel general de los Caballeros Águila y Jaguar, las castas militares aztecas de prestigiosos guerreros.

El centro ceremonial de Malinalco está ubicado en un acantilado montañoso llamado Cerro de los Ídolos, y se asemeja a un nido de águila en medio de una región montañosa [Figura 178a]. Malinalco tenía una ubicación estratégica que permitía a los aztecas controlar el Valle de Toluca (región matlatzinca), el norte de Guerrero y la región tlahuica. Su nombre quiere decir “lugar donde la Malinalxochitl (flor de pasto) es adorada”, o más simplemente, “el lugar de la flor de pasto” [Figura 178b].

Los templos de Malinalco habitualmente se describen como templos-esculturas, o arquitectura escultórica. Fueron esculpidos en la ladera de un cerro y orientados hacia el sudeste con propósitos rituales [Figura 179a]. Según los aztecas, Malinalco era uno de los sitios arquitectónicos más importantes por su asociación con la historia religiosa de los aztecas y por su carácter militar. Malinalco es el lugar donde se unen los tres niveles del cosmos: el cielo, la tierra, y el inframundo [Figura 179b]. Es muy conocido por su chamanismo y por ser el lugar donde Copil, sobrino de Huitzilopochtli e hijo de Malinalxochitl, luchó contra Huitzilopochtli. Copil fue derrotado, y su corazón arrojado al lago Tetzaco, donde fue a dar a la isla que más tarde llegaría a ser Tenochtitlan.

### *El Templo I (Cuauhcalli) – Templo de los Caballeros Águila y Jaguar*

La estructura principal de Malinalco es un templo llamado *cuauhcalli*, que significa casa de águilas, según el arqueólogo José García Payón (1974). La base piramidal circular y la escalera con balaustradas del *cuauhcalli* es una estructura tallada en la roca, en uno de los lados de la montaña, y está orientada hacia el sur. Presenta dos

cuerpos en talud, uno superpuesto al otro, con una altura de cuatro metros [Figura 180].

La escalera, ubicada en la fachada frontal del edificio tiene dos metros de ancho y cuenta con 13 escalones. La escalera tiene dos balaustradas con inclinaciones cambiantes en su parte superior, cada una de las cuales se hace casi vertical. A la izquierda y derecha de las escaleras hay dos jaguares en cuclillas. En el cuarto y séptimo escalones hay restos de la escultura deteriorada de un portador de estandarte (*pantli*) sentado, similar a los que alguna vez estuvieron presentes en la parte superior de las balaustradas del Templo Mayor de Tenochtitlan [Figura 181].

En lo alto de las escaleras hay una plataforma baja que funcionaba como antecámara para el adoratorio del templo. El piso de la plataforma muestra una perforación rectangular que se cree en algún momento tuvo una *Techcatl* (piedra de sacrificios) empotrada. La entrada [Figura 182] está flanqueada por figuras tridimensionales de una cabeza de serpiente con un Caballero Águila sentado encima (lado este), y un *huehuetl* (tambor vertical) cubierto por una piel de *ocelotl* (jaguar) y rematado con restos de un Caballero Jaguar en el lado oeste. El portal de este adoratorio es una boca abierta de serpiente, con colmillos a cada lado y una lengua bífida esculpida sobre el piso [Figura 183]. García Payón consideraba que esta escultura arquitectónica representaba a Tlaltecuhltli, el monstruo de la tierra, pero hoy en día está más aceptado que se trata de Coatlicue, la diosa madre de la tierra. Esta característica hace del *Cuauhcalli* un templo-cueva, la entrada al útero de la tierra.

La estructura interior tiene una saliente pintada y elevada cortada en la roca misma, que sigue el contorno circular del muro y es de casi seis metros (19 pies) de diámetro. Los lados este y oeste tienen esculturas de águilas planas y el lado norte muestra un jaguar extendido. Las esculturas eran tronos zoomorfos. El jaguar extendido era usado por el rey, y las águilas por sus funcionarios imperiales. En el centro del adoratorio hay una escultura de un águila que mira hacia la entrada [Figura 184]. Detrás del águila hay un agujero circular, de aproximadamente 30 cm (12 pulgadas) de ancho y 33 cm (13 pulgadas) de profundidad. Se cree que se trataba de un *cuauhxicalli* (un repositorio para los corazones de las víctimas de sacrificios) que se usaba para las ofrendas necesarias para mantener al sol en movimiento y preservar la existencia de los seres humanos. El águila es el *nahual* (disfraz) del Sol, y es la forma terrestre tomada por el dios Huitzilopochtli-Tonatiuh. La pared circular tallada se completaba con una extensión de *tezontle* para sostener el techo de paja.

Como la mayor parte de la arquitectura azteca, el *cuauhcalli* es una re-actuación de las creencias históricas y religiosas. Como ya se ha dicho, según algunos eruditos simplemente honra a Tlaltecuhltli o a la Coatlicue, los monstruos de la tierra, a través de su función de santuario que representa a la tierra misma donde los guerreros aztecas lucharon en la guerra y perecieron en combate, ofreciendo sus vidas al Sol. Para otros (entre ellos el autor del presente trabajo) el templo representa, como el Templo Mayor de Tenochtitlan, el Cerro de Coatepec (la Montaña de la Serpiente),

que es un sitio de transición sobre la superficie de la tierra (*tlalticpac*) que conecta al mundo del medio con los cielos y con el inframundo. Es la casa mítica de la Coatlicue, representada por la puerta en forma de boca de serpiente. Cuando se ingresa a la cámara interior, ésta conduce a una cueva, el útero de la tierra. Se trata de una metáfora para los lugares míticos de creación y origen Tamoanchan-Aztlan-Chicomoztoc. Coatepec, como ya hemos visto, es el lugar donde nació Huitzilopochtli de la matriz de Coatlicue. Hay elementos físicos que se refieren al mito de Coatepec en el *cuauhcalli*. El *cuauhtehuanitl* (águila ascendente) o sol naciente, está representado por el águila tallada en el centro del adoratorio que mira hacia el portal de la cueva de la tierra (Coatlicue) [Figura 185]. Simbolizaba la victoria de Huitzilopochtli sobre sus hermanos. La batalla era vuelta a representar cada día, para simbolizar un nuevo día para los seres humanos. Éste es exactamente el mismo significado que aparece en el *huehuetl* de Malinalco que comentamos en la sección de Arte. Cuando el sol se elevaba por el este, era transportado desde el cenit por guerreros que morían en combate o en las piedras de sacrificios. Cuando se ponía por el oeste, era llevado por las *Cihuateteo*, las mujeres deificadas que morían dando a luz. Los guerreros creían que los corazones colocados en el agujero circular situado en el piso del adoratorio ayudaban a Huitzilopochtli en sus empresas nocturnas. En el exterior, cerca del portal y sobre el lado sudeste, hay una *xiuhcoatl*, el arma que usaba Huitzilopochtli cuando hacía su viaje diario de este a oeste [Figura 186]. Las mediciones arqueoastronómicas de Javier Romero-Quiroz (1980) y de Jesús Galindo-Trejo (1989) confirman que el día del solsticio invernal (el 21 de diciembre) al mediodía, la luz del sol que aparece por una hendidura en la montaña situada enfrente del *cuauhcalli* entra por la puerta, e ilumina exactamente la cabeza del águila que es la personificación de Huitzilopochtli, el Sol mismo [Figura 187]. Sabemos a través de Sahagún, que el día del solsticio se celebraba el *Panquetzalitzli*, un festival dedicado a honrar las banderas del sacrificio porque era éste el día del descenso de Huitzilopochtli a la tierra. Quiere decir que la orientación de este templo fue construida teniendo en mente el efecto del solsticio (véase la sección sobre el Templo Mayor en este artículo, para mayor información).

Flanqueando la puerta hay imágenes de los guerreros *Cuauhtli* y *Ocelotl* que eran los guardianes del templo y los adoradores del sol [Figura 182]. El arqueólogo Richard Townsend (1982, 2000) señala que las prácticas rituales de los guerreros *Cuauhtli* y *Ocelotl* así como las ceremonias de iniciación y graduación eran celebradas en este templo.

Si bien el Templo I es circular, no está asociado con el culto a Quetzalcoatl (muchas estructuras circulares de Mesoamérica rinden culto a esta deidad). Este templo fue erigido en honor al dios del sol Huitzilopochtli, y esto está probado a través de todos los motivos iconográficos que ya hemos comentado.

### *Templo II*

El Templo II es una pirámide truncada que está ubicada unos pocos metros al sudeste del Templo I. Es de planta cuadrangular y tiene una escalera sobre el lado oeste de la fachada. Las balaustradas fueron construidas con piedras talladas con

revoque de estuco [Figura 188]. Se incorporaron al edificio tallas en el altar y una plataforma. El edificio está consolidado, pero muestra un estado de deterioro.

### *Templo III*

El Templo III fue usado para celebrar los funerales de los guerreros que morían en la guerra o en cautiverio, y que eran dignos de ir al *Tonatiuh Ilhuicac* (el Paraíso del Sol) [Figura 189]. La estructura esculpida en la roca presenta dos cámaras, una circular y una rectangular. La porción oriental del edificio mira hacia el sur y es parte de un *talud* (pendiente) natural de la montaña. Está construida de piedra unida con tierra y mortero de cal. La entrada del templo consta de tres puertas que están separadas por dos columnas [Figura 190].

La cámara rectangular cuenta con un fogón en el medio del cuarto. El cuarto contiene una banqueta que se extiende a lo largo de los lados este, oeste, y norte. Se interrumpe en el centro del lado norte y da acceso a la cámara circular. La cámara rectangular originalmente tenía un mural que representaba a los *mimixcoua*, los guerreros águila y jaguar deificados que habitaban en el Paraíso del Sol [Figura 191]. Por desgracia, este mural ya no existe.

### *Templo IV*

El Templo IV está parcialmente tallado en la roca viva, mira hacia el este, y se considera que es un *Tonatiuhcalli*, un Templo del Sol. La mitad del edificio está tallada en la roca, mientras que la otra mitad, la fachada del frente, está hecha con piedras labradas. El edificio se eleva sobre una plataforma y cuenta con una escalera central [Figura 192]. El interior consta de dos pedestales rectangulares que sirvieron como base para las columnas que sostenían el techo. Hay un altar tallado en la roca que se extiende a lo largo de la pared principal [Figura 193]. Algunos eruditos consideran que una imagen del sol, similar a la del Calendario Azteca de Tenochtitlan, estaba empotrada en la pared principal, debido al hecho que la pared del Templo estaba diseñada para recibir los rayos de luz del sol naciente (*Cuauhtehuani*) que iluminaban cada mañana el rostro del dios.

### *Templo V*

Este monumento presenta una planta circular de 2 m de diámetro y está construido con piedras labradas sobre una plataforma [Figura 194]. Aunque está en muy mal estado, su espacio limitado y su forma redonda son similares a los de las kivas del Sudoeste de los Estados Unidos, un área ubicada más allá de la frontera norte de Mesoamérica. El agujero que tiene esta estructura en su centro pudo haber sido usado para sostener las banderas o los estandartes de guerra y sacrificios.

### *Templo VI*

El Templo VI estaba en construcción para la época de la conquista española, de modo que nunca se terminó. Su plataforma fue identificada como un *temalacatl*

(rueda de piedra) [Figura 195]. Los cronistas y los códices muestran que en ese tipo especial de piedra, los bravos enemigos cautivos eran sometidos al sacrificio gladiatorio (*tlauauanaliztli*) [Figura 175]. También se consideraba que algunas *temalacatl* eran *cuauhxicallis* (vasijas que contenían los corazones de las víctimas de sacrificios).

## LISTA DE FIGURAS

- Figura 27a. Coyolxauhqui (foto de Fernando González y González).
- Figura 27b. Relieve más antiguo de la Coyolxauhqui (foto de Fernando González y González).
- Figura 32. El Chacmool del adoratorio de Tlaloc (foto de Fernando González y González).
- Figura 47. La Cruz de Acolman (Manuel Aguilar-Moreno).
- Figura 48. La Cruz de Acolman (dibujo de Richard Perry).
- Figura 69. Diagrama de la orientación de un templo piramidal (dibujo de Lluvia Arras).
- Figura 70. Cosmograma azteca (dibujo de Fonda Portales).
- Figura 71. Adoratorio en el Cerro de la Estrella (foto de Fernando González y González).
- Figura 72. Cancha de juego de pelota de Coatetelco (foto de Fernando González y González).
- Figura 73. Acueducto Chapultepec-Tenochtitlan (foto de Fernando González y González).
- Figura 74. Mercado de Tlatelolco (foto de Fernando González y González).
- Figura 75. Chinampas (foto de Fernando González y González).
- Figura 76a. Retrato de Tenochtitlan por Miguel Covarrubias (foto de Fernando González y González).
- Figura 76b. Mapa de Tenochtitlán (dibujo de Lluvia Arras).
- Figura 77. Mapa de Tenochtitlán por Hernán Cortés (dibujo de Lluvia Arras).
- Figura 78a. Plano del Recinto Sagrado de Tenochtitlan (dibujo de Lluvia Arras).
- Figura 78b. Maqueta de Tenochtitlán por Ignacio Marquina (foto de Fernando González y González).
- Figura 78c. Maqueta de Tenochtitlan en el Museo del Templo Mayor (foto de Fernando González y González).
- Figura 79a. Maqueta del Templo Mayor (foto de Fernando González y González).

- Figura 79b. Superposiciones del Templo Mayor (foto de Fernando González y González).
- Figura 79c. Superposiciones del Templo Mayor (foto de Fernando González y González).
- Figura 80a. El Templo Mayor (foto de Fernando González y González).
- Figura 80b. El Templo Mayor como aparece en el Códice Ixtlilxochitl (dibujo de Fonda Portales).
- Figura 81. Nacimiento de Huitzilopochtli en Coatepec, como aparece en el Códice Azcatitlan (dibujo de Lluvia Arras).
- Figura 82. Plano de las siete superposiciones del Templo Mayor (foto de Fernando González y González).
- Figura 83. Fase II del Templo Mayor con los adoratorios de Tlaloc y Huitzilopochtli (foto de Fernando González y González).
- Figura 84. Piedra de sacrificios en el adoratorio de Huitzilopochtli (foto de Fernando González y González).
- Figura 85. Chacmool en el adoratorio de Tlaloc (foto de Fernando González y González).
- Figura 86. Fase III del Templo Mayor con estatuas de los Centzon Huiznahua (foto de Fernando González y González).
- Figura 87. Fase IV y ubicación de la piedra de la Coyolxauhqui (foto de Fernando González y González).
- Figura 88. Cabeza de serpiente de la Fase IV (foto de Fernando González y González).
- Figura 89. Escondite con ofrenda hallado en la Fase IV (foto de Fernando González y González).
- Figura 90. Fase V (foto de Fernando González y González).
- Figura 91. Casa de los Guerreros Águila y Templo A de la Fase VI (foto de Fernando González y González).
- Figura 92. Templo B (Tzompantli o Altar de Calaveras) de la Fase VI (foto de Fernando González y González).
- Figura 93. Templo C (el Templo Rojo) de la Fase VI (foto de Fernando González y González).
- Figura 94. Casa de los Guerreros Águila en la Fase VI (foto de Fernando González y González).
- Figura 95. Interior de la Casa de los Guerreros Águila (foto de Fernando González y González).
- Figura 96. Relieve de la banqueta en la Casa de los Guerreros Águila (foto de Fernando González y González).

- Figura 97. Relieve de la banquetta en la Casa de los Guerreros Águila (foto de Fernando González y González).
- Figura 98. Palacio de Motecuhzoma II según el Códice Mendocino (dibujo de María Ramos).
- Figura 99. Metlatl y Comalli (foto de Fernando González y González).
- Figura 100. Temazcalli (dibujo de Fonda Portales).
- Figura 101. Chinampas (foto de Fernando González y González).
- Figura 102. Plano del Recinto Sagrado de Tenochtitlan de Primeros (dibujo de Fonda Portales).
- Figura 103. Templo de la Estación Pino Suárez del Metro (foto de Fernando González y González).
- Figura 104. Mapa del Imperio Azteca (dibujo de Lluvia Arras).
- Figura 105. Mapa del Valle de México (dibujo de Lluvia Arras).
- Figura 106. Pirámide de Tenayuca (foto de Fernando González y González).
- Figura 107. Superposiciones de la pirámide de Tenayuca (foto de Fernando González y González).
- Figura 108. Coatepantli de la pirámide de Tenayuca (foto de Fernando González y González).
- Figura 109. Coatepantli de la pirámide de Tenayuca (foto de Fernando González y González).
- Figura 110. Xiuhcoatl de Tenayuca (foto de Fernando González y González).
- Figura 111. Altar-Tumba con calaveras (foto de Fernando González y González).
- Figura 112. Pirámide de Santa Cecilia Acatitlan (foto de Fernando González y González).
- Figura 113. Pirámide de Santa Cecilia Acatitlan (foto de Fernando González y González).
- Figura 114. Pirámide de Santa Cecilia Acatitlan (foto de Fernando González y González).
- Figura 115. Templo de Huitzilopochtli en Santa Cecilia Acatitlan (foto de Fernando González y González).
- Figura 116. Chacmool, piedra de sacrificios, brasero, en Santa Cecilia Acatitlan (foto de Fernando González y González).
- Figura 117. Plaza de Teopanzolco (foto de Fernando González y González).
- Figura 118. Pirámide de Teopanzolco (foto de Fernando González y González).
- Figura 119. Templos duales en la Pirámide Principal de Teopanzolco (foto de Fernando González y González).

- Figura 120. Templo de Tezcatlipoca en Teopanzolco (foto de Fernando González y González).
- Figura 121. Altar #14 de Teopanzolco (foto de Fernando González y González).
- Figura 122. Templo de Ehecatl-Quetzalcoatl en Teopanzolco (foto de Fernando González y González).
- Figura 123. Tlatelolco (foto de Fernando González y González).
- Figura 124. Pirámide Principal con Templos Duales en Tlatelolco (foto de Fernando González y González).
- Figura 125. Templo del Calendario (foto de Fernando González y González).
- Figura 126. Detalle del Templo del Calendario (foto de Fernando González y González).
- Figura 127. Templo de Ehecatl-Quetzalcoatl en Tlatelolco (foto de Fernando González y González).
- Figura 128. El mercado de Tlatelolco (foto de Fernando González y González).
- Figura 129. El mercado de Tlatelolco (foto de Fernando González y González).
- Figura 130. El mercado de Tlatelolco (foto de Fernando González y González).
- Figura 131. Letrero en Tlatelolco que anuncia el nacimiento de México (foto de Fernando González y González).
- Figura 132a. El Monte Tlaloc (foto de Fernando González y González).
- Figura 132b. Tetzcotzinco (foto de Fernando González y González).
- Figura 133. Nezahualcoyotl, por Jesús Contreras (siglo XIX) (foto de Fernando González y González).
- Figura 134a. Mapa de Tetzcotzinco (dibujo de Lluvia Arras).
- Figura 134b. Acueducto y sendero de circunvalación en Tetzcotzinco (foto de Fernando González y González).
- Figura 135. Sistema H de Reservoirio y Cerro del Tetzcotzinco (foto de Fernando González y González).
- Figura 136. Acueducto y Cuarto Monolítico de Tetzcotzinco (foto de Fernando González y González).
- Figura 137. Cuarto Monolítico (foto de Fernando González y González).
- Figura 138. Sendero de circunvalación y subsistema de canales de irrigación (foto de Fernando González y González).
- Figura 139. El Baño del Rey (foto de Fernando González y González).
- Figura 140. El Baño de la Reina (foto de Fernando González y González).
- Figura 141. El Baño de la Reina con vista panorámica de la ciudad de Tetzco (foto de Fernando González y González).

- Figura 142. Templo-Cueva en la plaza de reuniones en la cima del Cerro Tetcotzinco (foto de Fernando González y González).
- Figura 143. Mascarón de Tlaloc (foto de Fernando González y González).
- Figura 144. Mascarón de Tlaloc (foto de Fernando González y González).
- Figura 145. El Baño del Rey y la cueva (foto de Fernando González y González).
- Figura 146. La cueva (foto de Fernando González y González).
- Figura 147. Atrio de Huexotla (foto de Fernando González y González).
- Figura 148. La muralla de Huexotla (foto de Fernando González y González).
- Figura 149. Edificio La Comunidad en Huexotla (foto de Fernando González y González).
- Figura 150. Edificio La Estancia en Huexotla (foto de Fernando González y González).
- Figura 151. Grupo Santa María en Huexotla (foto de Fernando González y González).
- Figura 152. Templo de Ehecatl-Quetzalcoatl y el Monte Tlaloc (foto de Fernando González y González).
- Figura 153. Templo de Ehecatl-Quetzalcoatl en Huexotla (foto de Fernando González y González).
- Figura 154. Sierra de Tepoztlan (foto de Fernando González y González).
- Figura 155. Tepoztlan y los Cerros del Tepozteco (foto de Fernando González y González).
- Figura 156. Templo-Pirámide de Tepoztlan en el Cerro del Tepozteco (foto de Fernando González y González).
- Figura 157. Templo-Pirámide de Tepoztlan (foto de Fernando González y González).
- Figura 158. Interior del Templo-Pirámide de Tepoztlan (foto de Fernando González y González).
- Figura 159. Superposiciones del Templo de Ehecatl-Quetzalcoatl en Calixtlahuaca (foto de Fernando González y González).
- Figura 160. Templo de Ehecatl-Quetzalcoatl en Calixtlahuaca (foto de Fernando González y González).
- Figura 161. Templo de Ehecatl-Quetzalcoatl (foto de Fernando González y González).
- Figura 162. Estatua de Ehecatl (foto de Fernando González y González).
- Figura 163. Grupo de Tlaloc en Calixtlahuaca (foto de Fernando González y González).

- Figura 164. Tzompantli en el Grupo de Tlaloc (foto de Fernando González y González).
- Figura 165. Detalle del Tzompantli en el Grupo de Tlaloc (foto de Fernando González y González).
- Figura 166. Edificio rectangular del Grupo de Tlaloc (foto de Fernando González y González).
- Figura 167. Grupo del Calmecac de Calixtlahuaca (foto de Fernando González y González).
- Figura 168. Plano de Coatetelco (Lluvia Arras, tomado de Smith 2003).
- Figura 169. Cancha de juego de pelota de Coatetelco (foto de Fernando González y González).
- Figura 170. Templo-Pirámide principal de Coatetelco (foto de Fernando González y González).
- Figura 171. Plaza de Coatetelco, con su Plaza y Templo-Pirámide principal (foto de Fernando González y González).
- Figura 172. Plaza con la Plataforma Sur de Coatetelco (foto de Fernando González y González).
- Figura 173. Cancha de juego de pelota de Coatetelco (foto de Fernando González y González).
- Figura 174. Cancha de juego de pelota y alineamiento de pequeñas plataformas en la Plaza Central de Coatetelco (foto de Fernando González y González).
- Figura 175. Imagen de sacrificio gladiatorio del Atlas de Durán (foto de Fernando González y González).
- Figura 176. Temalacatl para sacrificio gladiatorio (foto de Fernando González y González).
- Figura 177. Sahumador de asa larga (foto de Fernando González y González).
- Figura 178a. Cerro de los Ídolos y el sitio de Malinalco (foto de Fernando González y González).
- Figura 178b. Pasto de Malinalli (foto de Fernando González y González).
- Figura 179a. Cuauhcalli (Templo I) (foto de Fernando González y González).
- Figura 179b. Plano de Malinalco según Marquina (dibujo de Lluvia Arras).
- Figura 180. Templo I (Cuauhcalli) (foto de Fernando González y González).
- Figura 181. Templo I (Cuauhcalli) (foto de Fernando González y González).
- Figura 182. Xiuhcoatl, huehuetl, y cavidad de la piedra de sacrificios (foto de Fernando González y González).
- Figura 183. Mascarón de una serpiente a la entrada del Templo I (foto de Fernando González y González).

- Figura 184. Tronos zoomorfos sobre la banqueta y Águila Solar a la entrada del Templo I (foto de Fernando González y González).
- Figura 185. Trono de Jaguar y Águila Solar (foto de Fernando González y González).
- Figura 186. Xiuhcoatl y Guerrero Águila (foto de Fernando González y González).
- Figura 187. Hendidura en la montaña frente a los templos de Malinalco (foto de Fernando González y González).
- Figura 188. Templo II (foto de Fernando González y González).
- Figura 189. Templos III, IV y VI de Malinalco (foto de Fernando González y González).
- Figura 190. Templo III (foto de Fernando González y González).
- Figura 191. Pintura mural de los Mimixcoua (foto de Fernando González y González).
- Figura 192. Templo IV (foto de Fernando González y González).
- Figura 193. Templo IV (foto de Fernando González y González).
- Figura 194. Templo V (foto de Fernando González y González).
- Figura 195. Templo VI (Temalacatl) (foto de Fernando González y González).

## REFERENCIAS CITADAS

- Abadiano, Dionisio, *Calendario o Gran Libro Astronómico: Historia y Cronología de los Antiguos Indios*. México, Imprenta de la Secretaría de Fomento, 1889.
- Adams, Richard E.W., *Prehistoric Mesoamerica*. Norman: University of Oklahoma Press, 1991.
- Aguilar-Moreno, Manuel. "The Death in the Aztec Cosmovision", ponencia preparada para un Seminario de Historia del Arte con la Dra. Linda Schele en la Universidad de Texas, Austin, 1996.
- *The Tequitqui Art of Sixteenth-Century Mexico: An Expression of Transculturation*. Tesis Inédita. Universidad de Texas, Austin, 1999.
- "Semblanza del Ejército Azteca". En *Proceedings of the First International Symposium of Military History of Mexico (2001)*. Editado por Gral. Clever A. Chávez Marín, Guadalajara: Asociación Internacional de Historia Militar, 2002.
- "Cultural Encounters in Mexico, Identity and Religion". *Praesidium*, Interdisciplinary Journal of the University of San Diego. Introductory Vol., Nov. 2002.

- "The Mesoamerican Ballgame as a Portal to the Underworld". *Pre-Columbian Art Research Institute (PARI) Journal*, Vol. III, Nos. 2 y 3, 2002-2003.
- *La Perfección del Silencio – El Panteón de Belén – El Culto a la Muerte en México (The Perfection of Silence)*, Bilingual Edition. Guadalajara: Secretaría de Cultura, Jalisco, 2003.
- Aguilar, Manuel, y James Brady (eds). *Ulama. Estudios Jaliscienses No. 56*. Guadalajara: Colegio de Jalisco, Mayo 2004.
- Aguilar, Manuel, Miguel Medina Jaen, Tim Tucker y James Brady. "Origin Caves and Cosmology: A Man-Made Chicomoztoc Complex at Acatzingo Viejo". En *In the Maw of the Earth Monster: Studies in Mesoamerican Ritual Cave Use*, editado por Keith Prufer y James Brady. Austin: University of Texas Press, 2005.
- Alcina Franch, José. *Pre-Columbian Art*. New Cork: Harry M. Abrams Inc., 1983.
- Alcina Franch, José, Miguel León-Portilla, y Eduardo Matos Moctezuma. *Azteca-Mexica*. Barcelona: INAH-Lunwerg Editores, 1992.
- Altamirano, Ignacio Manuel. *Paisajes y leyendas: tradiciones y costumbres de México*. México: Editorial Porrúa, 1974.
- Alva Ixtlilxochitl, Fernando de. *Obras Históricas*. Traducido por Edmundo O'Gorman. 2 Vols. México: Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), 1975-1977.
- *Historia de la nación Chichimeca*. Madrid: Historia 16, 1985.
- Alvarado Tezozomoc, Hernando. *Crónica Mexicana (Mexicayotl-1598)*. México: Editorial Porrúa, 1975.
- Anawalt, Patricia Rieff. *Indian Clothing Before Cortés: Mesoamerican Costumes from the Codices*. Norman: University of Oklahoma Press, 1981.
- Understanding Aztec Human Sacrifice. *Archaeology*. Vol. 35 (5), (1980): 38-45.
- Anders, Ferdinand. "Las Artes Menores; Minor Arts". *Artes de México*, no. 137, págs. 4-66, 1971.
- Anderson, Arthur J.O. "Old World-New World: Huehuetlatolli in Sahagún's Sermons". *Current Topics in Aztec Studies*. San Diego Museum of Man Papers 30, (1993): 85-92.

- Angulo Villaseñor, Jorge. "Teopanzolco y Cuauhnahuac, Morelos". En *Los señoríos y estados militaristas*. Editado por Román Piña Chan, págs. 183-208. México: INAH.
- Arana Alvarez, Raúl. "El juego de pelota en Coatetelco, Morelos". En *Investigaciones recientes en el área maya, XVII Mesa Redonda, Sociedad Mexicana de Antropología*, vol. 9: 191-204. México: Sociedad Mexicana de Antropología, 1984.
- Arroyo Gaytán, Rubén. "El Origen de los Aztecas". Ponencia presentada en el encuentro de LASA en Guadalajara, México, 1997.
- Aveni, Anthony. *Skywatchers of Ancient Mexico*. Austin: University of Texas Press, 2001.
- Aveni, Anthony, Edward Calnek, y Horst Hartung. "Myth, Environment and the Orientation of the Templo Mayor of Tenochtitlan". *American Antiquity* 53, 1988.
- Barlow, Robert y Byron MacAfee. *Diccionario de elementos fonéticos en escritura jeroglífica (Códice Mendocino)*. México: Universidad Nacional Autónoma de México, 1949.
- Baquedano, Elizabeth. *Aztec Sculpture*. London: British Museum Publications, 1984.
- Baskes, Jeremy. *Indians, merchants and markets*. Stanford: Stanford University Press, 2000.
- Benítez, Fernando. *Los indios de México. Los hongos alucinantes*. México: Ediciones Era, 1964.
- Berdan, Frances. *The Aztecs of Central Mexico: An Imperial Society*. New York: The Dryden Press Saunders College Publishing, 1982.
- *The Aztecs*. New York, Philadelphia: Chelsea House Publishers, 1989.
- Berdan, Frances and Patricia Rieff Anawait. *Codex Mendoza*. Cuatro volúmenes. Berkeley: University of California Press, 1993.
- *The Essential Codex Mendoza*. Berkeley: University of California Press, 1997.
- Bernal, Ignacio. *Tenochtitlan en una isla*. México: INAH, 1980.
- Biart, Lucien. *The Aztecs: their history, manners and customs*. Chicago: McClury and Co., 1887.

- Bierhorst, John. *Cantares Mexicanos: Songs of the Aztecs*. Stanford: Stanford University Press, 1985.
- Blythin, Evan. *Huei Tlatoani: The Mexican Speaker*. Lanham, MD: The University Press of America, 1990.
- Boas, Franz. "El Dialecto Mexicano de Pochutla, Oaxaca". *Internacional Journal of American Linguistics* Vol. 1 No. 1 (1917): 9-44.
- Bonfil Batalla, Guillermo. *Mexico Profundo: Reclaiming a Civilization*. Traducido por Philip A. Dennis. Austin: University of Texas Press, 1996.
- Boone, Elizabeth Hill. (Ed.) *The Aztec Templo Mayor*. Washington, DC: Dumbarton Oaks, 1987.
- *The Aztec World*. Washington D.C.: Smithsonian Books, 1994.
- *Stories in Red and Black*. Austin: University of Texas Press, 2000.
- Borah, Woodrow, y Sherburne Cook. *The Aboriginal Population of Central Mexico on the Eve of the Spanish Conquest*. Berkeley: University of California Press, 1963.
- Braunfels, Wolfgang. *Urban Design in Western Europe: Regime and Architecture, 900-1900*, traducido por Kenneth J. Northcott. Chicago y Londres: The University of Chicago Press, 1988.
- Bray, Warwick. *Everyday Life of the Aztecs*. New York: Peter Bedrick Books, 1991.
- Broda, Johanna. "El tributo en trajes guerreros y la estructura del sistema tributario Mexica". En *Economía Política e Ideología en el México Prehispánico*. Editado por Pedro Carrasco y Johanna Broda, págs. 115-74. México: Instituto Nacional de Antropología e Historia, 1970.
- Broda, Johanna, David Carrasco, y Eduardo Matos Moxtezuma. *The Great Temple of Tenochtitlan: Center and Periphery in the Aztec World*. Berkeley: University of California Press, 1987.
- Broda, Johanna, Stanislaw Iwaniszewski, y Lucrecia Maupome (Eds). *Arqueoastronomía y etnoastronomía en Mesoamérica*. México: Universidad Nacional Autónoma de México, 1991.
- Brotherston, Gordon. *Painted Books from Mexico. Codices in UK Collections and the World they Represent*. London: British Museum Press, 1995.
- Brundage, Burr Cartwright. *Fifth Sun, Aztec Gods, Aztec World*. Austin, Londres: University of Texas Press, 1979.

- *The Jade Steps: A Ritual Life of the Aztecs*. Salt Lake City: University of Utah, 1985.
- Bunson, Margaret y Stephen Bunson. *Encyclopedia of Ancient Mesoamerica*. New York: Facts on File, Inc., 1996.
- Burkhart, Louise. *The Slippery Earth: Nahua-Christian Moral Dialogue in Sixteenth Century Mexico*. Tucson: University of Arizona Press, 1989.
- Buckholder, A. Mark, y Lyman L. Johnson. *Colonial Latin America*. New York: Oxford University Press, 2001.
- Burland, Cottie, y Werner Forman. *The Aztecs. Gods and Fate in Ancient Mexico*. New York: Galahad Books, 1967.
- Cainek, Edward. "The Internal Structure of Tenochtitlan". En *The Valley of Mexico: Studies of Pre-Hispanic Ecology and Society*. Editado por Eric Wolf. Albuquerque: University of New Mexico Press, 1976.
- Canger, Una. "Nahuatl Dialectology: A survey and Some Suggestions". *Journal of American Linguistics* 54: 28-72, 1988.
- Campbell, Lyle. *American Indian Languages: The Historical Linguistics of Native America*. New York: Oxford University Press, 1997.
- *Historical Linguistics: An Introduction*. Cambridge, Mass.: The MIT Press, 2001.
- *The Pipil Language of El Salvador*. Berlin: Mouton de Gruyter, 1985.
- Campbell, Lyle, y Ronald W. Langacker. "Proto-Aztec Vowels: Part III". *International Journal of American Linguistics* Vol. 44 No. 4 (October 1978): 262-279.
- Cantares Mexicanos: Songs of the Aztecs*. Traducción y estudio analítico a cargo de John Bierhorst. Stanford: Stanford University Press, 1985.
- Carmack, Robert M., Janine Gasco, y Gary H. Gossen (eds). *The Legacy of Mesoamerica: History and Culture of a Native American Civilization*. New Jersey: Prentice Hall, 1996.
- Carrasco, David. *Daily Life of the Aztecs: People of the Sun and Earth*. Wesport: Greenwood Press, 1998.
- *City of Sacrifice: The Aztec Empire and the Role of Violence in Civilization*. Boston: Beacon Press, 1999.

- Carrasco, David, y Eduardo Matos Moctezuma. *Moctezuma's Mexico: Visions of the Aztec World*. Niwot: University of Colorado Press, 1992.
- Caso, Alfonso. Pre-Spanish Art. En *Twenty Centuries of Mexican Art*. New York: Museum of Modern Art y el Gobierno de México, 1940.
- *El Pueblo del Sol*. México: Fondo de Cultura Económica, 1981.
- *The Aztecs, People of the Sun*. Norman: University of Oklahoma Press, 1982.
- Castelló Yturbide, Teresa (ed). *El Arte Plumaria en México*. México: Fomento Cultural Banamex, 1993.
- Cervantes de Salazar, Francisco. *Crónica de la Nueva España (1558)*. Madrid: Ediciones Atlas, 1983.
- Chavero, Alfredo. *México a través de los siglos*. Tomo I. México: T.I. Ballescá y Cía., 1887.
- *Calendario o Rueda del Año de los Antiguos Indios*. México: Imprenta del Museo Nacional, 1901.
- Childe, Gordon. *The bronze age*. New York: Biblo and Tannen, 1963.
- Chimalpahin Quauhtlehuanitzin, Domingo Francisco de San Antón Muñón. *Codex Chimalpahín: Annals of the history of Central Mexico (1285-1612)*. Editado por Arthur J.O. Anderson y Susan Schroeder. 2 Volúmenes, Norman: University of Oklahoma Press, 1997.
- Clavijero, S.J., Francisco Xavier. *Historia Antigua de México*. México: Editorial del Valle de México, 1978.
- Clendinnen, Inga. *Aztecs, an Interpretation*. Cambridge: Cambridge University Press, 1991.
- Cline, S.L. *The Book of Tributes: Early Sixteenth-Century Nahuatl Censuses from Morelos*. Los Angeles: UCLA Latin American Center Publications University of California, Los Angeles, 1993.
- *Colonial Culhuacan, 1580-1600. A Social History of an Aztec Town*. Albuquerque: University of New Mexico Press, 1986.
- Codex Azcatitlan*. Edición a cargo de la Société des Americanistes, Paris, 1949.

- Codex Borbonicus*. Códice Borbónico: manuscrito mexicano de la Biblioteca del Palais de Bourbon: libro adivinatorio y ritual ilustrado, publicado en facsimil. Edición de Francisco del Paso y Troncoso. México: Siglo Veintiuno, 1985.
- Codex Boturini*: Tira de la Peregrinación Mexica. Librería Anticuaria, México, 1944.
- Codex Chimalpopoca*: Anales de Cuauhtitlan y Leyenda de los Soles. Traducción de Primo Feliciano Velásquez. México: UNAM, 1986.
- Codex Ixtlilxochitl*. Edición de Geert Bustiaan Van Doesburg. Graz, Austria: Akademische Druck und Verlangstalt 1996.
- Codex Magliabecchi*. Edición y Estudio Analítico de Ferdinand Anders. Graz, Austria: Akademische Druck und Verlangstalt, 1970.
- Codex Matrícula de Tributos (Codex Moctezuma)*. Edición y Estudio Analítico de Ferdinand Anders, Maarten Cansen y Luis Reyes García. Graz, Austria: Akademische Druck und Verlangstalt, y México: Fondo de Cultura Económica, 1997.
- Codex Mendoza*. Edición de Francisco del Paso y Troncoso. México: Editorial Cosmos, 1987.
- Edición de Frances Berdan y Patricia Rieff Anawalt. Cuatro Volúmenes. Berkeley: University of California Press, 1988.
- Codex Telleriano-Remensis*. Edición de Eloise Quiñones Keber. Austin: University of Texas Press, 1995.
- Codex Vaticanus A (Codex Ríos)*. Edición de Akademische Druck. Graz, Austria: Akademische Druck und Verlangstalt, 1979.
- Códice de Santa María Asunción: Households and Lands in 16th Century Tepetlaoztoc*. Estudio Analítico a cargo de Barbara J. Williams y H.R. Harvey. Salt Lake City: University of Utah Press, 1997.
- Coe, Michael, y Rex Koontz. *Mexico: de los Olmecas a los Aztecas*. New York: Thames and Hudson, 2002.
- Coe, Sophie, y Michael Coe. *The True History of Chocolate*. New York: Thames and Hudson, 1996.
- Colston, Stephen A. "People, Places, and Pictures: Name Signs from a Corpus of Early Colonial Acolhua Cadastral Manuscripts". *Current Topics in Aztec Studies*. San Diego Museum of Man Papers 30, (1993): 85-92.

- Conquistador Anónimo (¿Alonso de Ulloa?). *Relación de algunas cosas de la Nueva España y de la gran Ciudad de Temestitlán México, escrita por un compañero de Hernán Cortés*. México: Editorial América, 1941.
- Cortés, Hernán. *Letters from México (1521-1526)*. Traducido y editado por Anthony Pagden. New Haven: Yale University Press, 1986.
- Cowgill, George L. "State and Society at Teotihuacan, Mexico". *Annual Review of Anthropology* 26 (1997): 129-161.
- Crosby, Alfred. *The Columbian Exchange: Biological and Cultural Consequences of 1492*. Westport: Greenwood Press, 1972.
- Cruz, Martín de la. *Libellus de medicinalibus indorum herbis (Códice De la Cruz-Badiano) (1552)*. Traducción de Angel María Garibay. México: Instituto Mexicano del Seguro Social (IMSS), 1990.
- Cyphers, Ann. "Olmec Architecture in San Lorenzo". En *Olmec to Aztec: Settlement Patterns in the Ancient Gulf Lowlands*, editado por B.L. Stark y P.J. Arnold, III. Tucson: University of Arizona Press, 1997.
- Davies, Nigel. *The Toltec Heritage: From the Fall of Tula to the Rise of Tenochtitlan*. Norman: University of Oklahoma Press, 1980.
- *The Aztecs: A History*. Norman: University of Oklahoma Press, 1982.
- *The Ancient Kingdoms of Mexico*. New York: Pelican Books, 1985.
- Dávila, Mario, y James Brady. "La producción del hule en el juego de pelota" En *Ulama*. Editado por Manuel Aguilar y James Brady. *Estudios Jaliscienses No. 56*. Guadalajara: Colegio de Jalisco, Mayo 2004.
- Day, Jane. *Aztec: The World of Moctezuma*. Niwot: Denver Museum of Natural History y Roberts Rinehart Publishers, 1992.
- Díaz del Castillo, Bernal. *The Conquest of New Spain*. Traducción de J.M. Cohen. Londres: Penguin Books, 1963.
- *La Verdadera Historia de la Conquista de México (1568)*. México, Editorial Porrúa, 1993.
- Durán, Fray Diego. *Historia de las Indias de Nueva España e islas de tierra firme (1579-1581)*. México: Editorial Porrúa, 1967.
- *Book of the Gods and Rites and the Ancient Calendar*. Traducción de D. Heyden y F. Horcaditas. Norman: University of Oklahoma Press, 1971.

- *The History of the Indies of New Spain*. Traducida, anotada, y con una introducción de Doris Heyden. Norman: University of Oklahoma Press, 1994.
- Edmonson, Munro S. *Sixteenth-Century Mexico: The Work of Sahagún*. Albuquerque: University of New Mexico Press, 1974.
- Escalante, Pablo. "Las obras hidráulicas en tiempos mexicas". En *Atlas Histórico de Mesoamérica*. Editado por Linda Manzanilla y Leonardo López Luján, 163-167. México: Larousse, 2002.
- Esparza Hidalgo, David. *Cómputo Azteca*. México: Editorial Diana, 1975.
- Fagan, Brian. *The Adventure of Archaeology*. Washington, D.C.: The National Geographic Society, 1985.
- *The Aztecs*. New York: W.H. Freeman and Co., 1997.
- Florescano, Enrique. *Memory, Myth, and Time in Mexico: From the Aztecs to the Independence*. Austin: University of Texas Press, 1994.
- "Sobre la Naturaleza de los Dioses de Mesoamérica". *Estudios de Cultura Nahuatl*, Vol. XXVII. México: Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), 1997.
- Fowler, Catherine. "Some Lexical Clues to Aztec Prehistory". *International Journal of American Linguistics* Vol. 49 No. 3 (Julio, 1983): 224-57.
- Fuentes, Patricia de. *The Conquistadors*. New York: The Orion Press, 1963.
- Furst, Peter. "Spirulina". *Human Nature* 1: 60-65, 1978.
- Galarza, Joaquín. *Lectura de los Códices Aztecas*. México: Editorial Amatl, 1995.
- "Los Códices Mexicanos". *Arqueología Mexicana*, Vol. 4, No. 23 (1997): 6.15.
- Galindo Trejo, Jesús. "Cuando Huitzilopochtli descendió en Malinalco". *México Desconocido* 152 (Octubre de 1989): 17-22.
- García, Fray Gregorio. *Origen de los Indios del Nuevo Mundo (1607)*. México: Fondo de Cultura Económica, 1998.
- García Chávez, Raúl. "Tetzcotzinco y Alrededores, Estado de México". *Arqueología Mexicana*. Vol. 10, No. 58, Noviembre-Diciembre 2002.
- García G., María Teresa. *Tetzcotzinco, Estado de México. Mini-guía*. México: Instituto de Antropología e Historia, 2001.

- García Moll, Roberto. *Santa Cecilia Acatitlan, Estado de México. Mini-guía*. México: Instituto Nacional de Antropología e Historia, 1993.
- García Payón, José. *Los Monumentos Arqueológicos de Malinalco*. México: Biblioteca Enciclopédica del Estado de México, 1974.
- García Quintana, Josefina, y José Rubén Romero Galván. *México-Tenochtitlan y su problemática lacustre*. México: UNAM, 1978.
- Garibay, Ángel María. *Teogonía e historia de los Mexicanos. Tres opúsculos del siglo XVI*. México: Editorial Porrúa, 1965.
- *Historia de la Literatura Náhuatl*. México: Porrúa, 1971.
- Gates, William. *An Aztec Herbal – The Classic Codex of 1552*. Mineola: Dover Publications, 2000.
- Gendrop, Paul. *Historia del Arte en Mesoamérica*. México: Trillas, 1988.
- Gendrop, Paul, e Iñaki Díaz Balerdi. *Escultura Azteca. Una aproximación a su estética*. México: Trillas, 1994.
- Gibson, Charles. *The Aztecs Under Spanish Rule: A History of the Indians of the Valley of Mexico, 1519-1810*. Stanford: Stanford University Press, 1964.
- Gibson, Charles, y John B. Glass. "A Census of Middle American Prose Manuscripts in the Native Historical Tradition". *Handbook of Middle American Indians, Volume 15, Guide to Ethnohistorical Sources Part Four*, editado por H.F. Cline. Londres: University of Texas Press, Ltd., 1975.
- Gillespie, Susan. *Aztec Kings: The Construction of Rulership in Mexica History*. Tucson: University of Arizona Press, 1989.
- Glass, John B. "A Census of Native Middle American Pictorial Manuscripts". *Handbook of Middle American Indians, Volume 14, Guide to Ethnohistorical Sources Part Three*, editado por H.F. Cline. Londres: University of Texas Press, Ltd., 1975.
- Godoy, Ricardo. "Franz Boas and His Plans for an International School of American Archaeology and Ethnography in Mexico". *Journal of the History of the Behavioral Sciences*, 13 (1977): 228-242.
- González Rul, Francisco. *Urbanismo y Arquitectura en Tlatelolco*. México: Instituto Nacional de Antropología e Historia, 1982.
- González Torres, Yolotl. *El Culto de los Astros entre los Mexicas*. México: Secretaría de Educación Pública, 1979.

- *El Sacrificio Humano entre los Mexicas*. Sep-Setentas: 217. México: Secretaría de Educación Pública, 1985.
- *Diccionario de mitología y religión de Mesoamérica*, México: Larousse, 1991.
- "Human Sacrifice". *Arqueología Mexicana*. Vol. 11, No. 63. Septiembre /Octubre de 2003.
- Graulich, Michel. "La Piedra del Sol". En *Azteca-Mexica*. Editado por José Alcina Franch, Miguel León Portilla, y Eduardo Matos Moctezuma, pp. 291-295. Madrid: INAH-Lunwerg Editores, 1992.
- "Human Sacrifice in Mesoamerica". *Arqueología Mexicana*. Vol. 11, No. 63. Septiembre/Octubre 2003.
- Grove, David C. "The Formative Period and the Evolution of Complex Culture". *Supplement to the Handbook of Middle American Indians, Volume 1, Archaeology*, editado por V.R. Bricker. Austin: University of Texas Press, 1981.
- Gruzinski, Serge. *The Aztecs: Rise and Fall of an Empire*. New York: Abrams, 1992.
- Gutiérrez Solana, Nelly. *Códices de México: historia e interpretación de los grandes libros pintados prehispánicos*. México: Panorama Editorial, 1985.
- Hammer, Olga, y Jeanne D'Andrea (eds). *Treasures of Mexico from the Mexican National Museums*. Los Angeles: The Armand Hammer Foundation, 1978.
- Harvey, Herbert, y Hanns Prem. *Exploitations in Ethnohistory: Indians of Central Mexico in the sixteenth century*. Albuquerque: University of New Mexico Press, 1984.
- Hassig, Ross. *Trade, Tribute and Transportation: The Sixteenth Century Political Economy of the Valley of Mexico*. Norman: University of Oklahoma Press, 1985.
- *Aztec Warfare, Imperial Expansion and Political Control*. Norman: University of Oklahoma Press, 1988.
- *War and Society in Ancient Mesoamerica*. Berkeley: University of California Press, 1992.
- *Time, History, and belief in Aztec and Colonial Mexico*. Austin: University of Texas Press, 2001.

- Hays, Wilma, y Vernon Hays. *Foods the Indians gave us*. New York: Ives Washburn, 1973.
- Hernández, Francisco. *Historia Natural de la Nueva España*. 4 vols. México: UNAM, 1959.
- Hernández Rivero, José. *Ideología y práctica militar mexicana. El Cuauhcalli de Malinalco*. Toluca: Ayuntamiento de Malinalco, Estado de México, 1984.
- Heyden, Doris, y Paul Gendrop. *Pre-Columbian Architecture of Mesoamerica*. New York: Harry N. Abrams Inc., 1975.
- Heyden, Doris, y Luis Francisco Villaseñor. *The Great Temple and the Aztec Gods*. México: Minutiae Mexicana, 1992.
- Hinton, Thomas B. *Coras, Huicholes y Tepehuanes*. México: Secretaría de Educación Pública – Instituto Nacional Indigenista, 1972.
- Historia de los Mexicanos por sus Pinturas. En *Teogonía e historia de los Mexicanos. Tres opúsculos del siglo XVI*, editado por Ángel Ma. Garibay. México: Editorial Porrúa, 1965.
- Historia Tolteca-Chichimeca*. Estudio Analítico a cargo de Paul Kirchhoff, Lina Odena Güemes y Luis Reyes García. México: Fondo de Cultura Económica, CIESAS, Estado de Puebla, 1976.
- Historyre du Mechique. En *Teogonía e historia de los Mexicanos. Tres opúsculos del siglo XVI*, editado por Ángel Ma. Garibay. México: Editorial Porrúa, 1965.
- Horcasitas, Fernando. *The Aztecs Then and Now*. México: Editorial Minutiae Mexicana, 1979.
- Huehuetlatolli*: testimonios de la antigua palabra. Atribuido a Fray Andrés de Olmos. Estudio introductorio de Miguel León-Portilla. México: Fondo de Cultura Económica, 1991.
- Ibarra García, Laura. *La visión del mundo de los antiguos mexicanos: Origen de sus conceptos de causalidad, tiempo y espacio*. Guadalajara: Universidad de Guadalajara, 1995.
- Jackson, Robert. *Race, Caste, and Status: Indians in Colonial Spanish America*. Albuquerque: University of New Mexico, 1999.
- Johansson, Patrick. *La Palabra de los Aztecas*. México: Trillas, 1993.
- "Death in Mesoamerica". *Arqueología Mexicana*. Vol. 10, No. 60. Marzo/Abril, 2003.

- Joseph, Gilbert M., Timothy J. Henderson, eds. *The Mexico Reader: History, Culture, Politics*. Durham: Duke University Press, 2002.
- Kampen, M.E. "Classic Veracruz Grotesques and Sacrificial Iconography". *Man, New Series*, 13 (1978): 116-126.
- Karttunen, Frances. *Analytical Dictionary of Nahuatl*. Norman: University of Oklahoma Press, 1983.
- Keyhoe, Alice B. *North American Indians: A Comprehensive Account*, 2a. edición. Upper Saddle River, N.J.: Prentice Hall, 1992.
- Kelly, Joyce. *The Complete Visitor's Guide to Mesoamerican Ruins*. Norman: University of Oklahoma Press, 1982.
- Kirchhoff, Paul. "Mesoamérica: sus límites geográficos, composición étnica, y caracteres culturales". *Acta Americana* 1: 92-107, 1943.
- Klein, Cecilia. "The Identity of the Central Deity on the Aztec Calendar Stone". En *Pre-Columbian Art History: Selected Readings*. Editado por Alana Cordy-Collins y Jean Stern, págs. 167-189. Palo Alto: Peek Publications.
- Klor de Alva, Jorge, Henry B. Nicholson y Eloise Quiñones-Kebber (eds). *The Work of Bernardino de Sahagún: Pioneer Ethnographer of Sixteenth-Century Mexico*. Albany: Institute of Mesoamerican Studies, 1988.
- Konieczna, Bárbara. *Coatetelco, Morelos. Mini-guía*. México: INAH, 1992.
- *Teopanzolco, Morelos. Mini-guía*. México: INAH, 2003.
- Kubler, George. *The Art and Architecture of Ancient Mesoamerica*. New Haven y Londres: Yale University Press, 1990.
- Langley, James. *Symbolic Notation of Teotihuacan: elements of writing in a Mesoamerican culture of the classic period*. Oxford: B.A.R., 1986.
- León-Portilla, Miguel. *La Filosofía Náhuatl estudiada en sus fuentes*. México: UNAM, 1959.
- *Aztec Thought and Culture*. Norman: University of Oklahoma Press, 1963.
- *Pre-Columbian Literatures of Mexico*. Norman: University of Oklahoma Press, 1969.
- *Los Antiguos Mexicanos, a través de sus crónicas y cantares*. México: Fondo de Cultura Económica, 1970.

- *De Teotihuacan a los Aztecas*. México: UNAM, 1971.
  - Testimonios nahuas sobre la conquista espiritual. *Estudios de Cultura Nahuatl* 11:11-36. México: UNAM, 1974.
  - *Trece poetas del mundo Azteca*. México: UNAM, 1975.
  - *La visión de los vencidos*. Madrid: Historia 16, 1985.
  - *The Broken Spears: The Aztec account of the Conquest of Mexico*. Boston, Beacon Press, 1992a.
  - *Fifteen Poets of the Aztec World*. Norman OK: University of Oklahoma Press, 1992b.
  - Grandes Momentos en la Historia de los Códices. *Arqueología Mexicana*. Vol. 4, No. 23, (1997): 16-23.
  - León y Gama, Antonio de. *Descripción Histórica y Cronológica de las dos Piedras*. México: Imprenta del Ciudadano Alejandro Valdés, 1833.
- Limón Olvera, Silvia. *Las Cuevas y el Mito de Origen. Los casos inca y mexicana*. México: Consejo Nacional para la Cultura y las Artes (CONACULTA), 1990.
- Lockhart, James. *The Nahuas After the Conquest: A social and Cultural History of the Indians of Central Mexico, Sixteenth through Eighteenth Centuries*. Stanford: Stanford University Press, 1992.
- Lopez Austin, Alfredo. *Cuerpo Humano e Ideología*. México: UNAM, dos volúmenes, 1980.
- *The Human Body and Ideology*. 2 volúmenes. Salt Lake City: University of Utah Press, 1988.
  - *Tamonchan, Tlalocan: Places of Mist*. Niwot: University Press of Colorado, 1997.
- Lopez Luján, Leonardo. *The Offerings of the Templo Mayor of Tenochtitlan*. Niwot: University Press of Colorado, 1994.
- “La cuenca de México durante la época mexicana”. En *Atlas histórico de Mesoamérica*. Editado por Linda Manzanilla y Leonardo López Luján. México: Larousse, 2002.

- Lorenzo, José Luis. Archaeology South of the Rio Grande. *World Archaeology*, Vol. 13 (2). Regional Traditions of Archaeological Research 1, Octubre, 1981: 190-208.
- Ludden, Andrea. "Aztec Garments from Birth to Fullfilment". Ponencia presentada en el Encuentro de LASA en Guadalajara, México, 1997.
- MacNeish, Richard S. "Mesoamerican Archaeology". *Biennial Review of Anthropology* 5 (1967): 306:331.
- Mangelsdorf, P.C., Richard S. MacNeish, y Gordon R. Willey. "Origins of Agriculture in Middle America". *Handbook of Middle American Indians, Volume 1, Natural Environment and Early Cultures*, editado por R. Wauchope. Austin: University of Texas Press, 1964.
- Manzanilla, Linda, y Leonardo Lopez Luján. *Atlas Histórico de Mesoamérica*. México: Larousse, 2002.
- Marcus, Joyce. *Mesoamerican Writing Systems: Propaganda, Myth, and History in Four Ancient Civilizations*. Princeton: Princeton University Press, 1992.
- Markman, Roberta, y Peter Markman. *Masks of the Spirit: Images and Metaphor in Mesoamerica*. Berkeley, Los Angeles, Oxford: University of California Press, 1989.
- Marquina, Ignacio. *Arquitectura Prehispánica*. México: Instituto Nacional de Antropología e Historia, 1964.
- Matos Moctezuma, Eduardo. "The Great Temple". *National Geographic*, Vol. 58, No. 6, Diciembre 1980, 766-775.
- *Vida y Muerte en el Templo Mayor*. México: Océano, 1986.
- *The Great Temple of the Aztecs*. New York: Thames and Hudson, 1988.
- *La Piedra del sol: Calendario Azteca*. México: Grupo Impresa, 1992.
- *Life and Death in the Templo Mayor*. Niwot: University Press of Colorado, 1995.
- Matos Moctezuma, Eduardo, y Felipe Solís Olguín (eds). *Aztecs*. Londres: Royal Academy of Arts, 2002.
- McDowell, Bart. "The Aztecs". *National Geographic*, Vol. 58, No. 6, Diciembre 1980, 714-751.

- Méndez Martínez, Enrique. *Cerro de la Estrella, Ciudad de México. Mini-guía*. México: Instituto Nacional de Antropología e Historia, 1993.
- Mendieta, Fray Jerónimo. *Historia Eclesiástica Indiana (1547-96)*. Estudio analítico de Joaquín García Icazbalceta. México: Editorial Porrúa, 1971.
- Merrell, Floyd. *The Mexicans: A Sense of Culture*. Cambridge: Westview Press, 2003.
- Miller, Mary Ellen, y Karl Taube. *An Illustrated Dictionary of the Gods and Symbols of Ancient Mexico and the Maya*. New York: Thames and Hudson, 1993.
- Miller, Robert Ryal. *Mexico: A History*. Oklahoma: University of Oklahoma, 1985.
- Millon, René. "Teotihuacan: City, State and Civilization". *Supplement to the Handbook of Middle American Indians, Volume 1, Archaeology*, editado por V.R. Bricker. Austin: University of Texas Press, 1981.
- Molina, Alonso de. *Vocabulario en lengua mexicana y castellana (1571)*. México: Porrúa, 1970.
- Mohar-Betancourt, Luz María. "Tres Códices Nahuas del México Antiguo". *Arqueología Mexicana*. Vol. 4, No. 23, (1997): 16-23.
- Molina Montes, Augusto F. "The Building of Tenochtitlan". *National Geographic*, Vol. 58, No. 6, Diciembre 1980, 752-765.
- Montgomery, Tommie Sue. *Mexico Today*. Philadelphia: Institute for the Study of Human Issues, 1982.
- Moreno Villa, José. *La escultura colonial mexicana*. México: El Colegio de México, 1942.
- Motolinia (Fray Toribio de Benavente). *Memoriales o Libro de las cosas de la Nueva España y de los Naturales de ella*. Notas y estudio analítico de Edmundo O'Gorman. México: UNAM, 1971.
- *History of the Indians of New Spain*. Traducido por Elizabeth Andros Foster. Wesport: Greenwood Press, 1977.
- Mullen, Robert J. *Architecture and Its Sculpture in Viceregal Mexico*. Austin: University of Texas Press, 1997.
- Muñoz Camargo, Diego. *Historia de Tlaxcala (fin del siglo XVI)*. Alfredo Chavero (ed.). México: Editorial Innovación, 1979.

- *Descripción de la ciudad y provincia de Tlaxcala de las Indias y del Mar Océano para el buen gobierno y ennoblecimiento dellas*. Estudio analítico de René Acuña. México: UNAM, 1981.
- Nelson, Ben E. "Chronology and Stratigraphy at La Quemada, Zacatecas, Mexico". *Journal of Field Archaeology* 24 (1997): 85-109.
- Nicholson, H.B. "Religion in Pre-Hispanic Central Mexico". *Handbook of Middle American Indians, Volume 10. Archaeology of Northern Mesoamerica, Part One*, editado por Gordon Eckholm e Ignacio Bernal, págs. 395-446. Londres: University of Texas Press, Ltd., 1971.
- *Topiltzin Quetzalcoatl: The Once and Future Lord of the Toltecs*. Boulder, CO: University Press of Colorado, 2001.
- Nicholson, Irene. *Fireflies in the Night: A Study of Ancient Mexican Poetry and Symbolism*. Londres: Faber and Faber, 1959.
- Noll, Arthur H. "Tenochtitlan: Its Site Identified". *American Journal of Archaeology* 1 (6) (1897): 515-524.
- Odiijk, Pamela. *The Ancient World: The Aztec*. Danglewood Cliffs: Silver Burdett, 1989.
- Offner, Jerome. *Law and Politics in Aztec Texcoco*. Cambridge: Cambridge University Press, 1983.
- Orozco y Berra, Manuel. *Historia Antigua y de la conquista de México*. Vol. 1-4. México: Porrúa, 1960.
- Palerm, Ángel. *Agricultura y sociedad en Mesoamérica*. México: Secretaría de Educación Pública (SEP), 1972.
- *Obras Hidráulicas prehispánicas en el sistema lacustre del Valle de México*. México: SEP-INAH, 1973.
- Parsons, Jeffrey R. "The Development of a Prehistoric Complex Society: A Regional Perspective from the Valley of Mexico". *Journal of Field Archaeology* 1 (1/2) (1974): 81-108.
- Pasztory, Esther. *Aztec Art*. New York: Abrams, 1983.
- Payne, Stanley, y Michael Closs. "A Survey of Aztec Numbers and their Uses". En *Native American Mathematics*. Editado por Michael Closs, págs. 213-35. Austin: University of Texas Press, 1986.
- Paz, Octavio. *The Labyrinth of Solitude*. New York: Grove Press, 1985.

- Paz, Octavio et al. *Mexico: Splendors of Thirty Centuries*. New York: The Metropolitan Museum of Art – Little, Brown and Company, Inc. Bulfinch Press, 1990.
- Peñafiel, Antonio. *Nombres Geográficos de México en Náhuatl*. México: Secretaría de Fomento, 1885.
- Perry, Richard. *Mexico's Fortress Monasteries*. Santa Barbara: Espadaña Press, 1992.
- Peterson, Frederick. *Ancient Mexico: An Introduction to the Pre-Hispanic Cultures*. New York: G.P. Putman's Sons, 1959.
- Pohl, John M.D. *Aztec, Mixtec and Zapotec Armies*. Oxford: Osprey Publishing, 1991.
- *Exploring Mesoamerica*. Oxford: Oxford University Press, 1999.
- *Aztec Warrior AD 1325-1521*. Oxford: Osprey Publishing, 2001.
- Pomar, Juan Bautista de. *Relación de Texcoco, Instrucción y Memoria, Romances de los señores de la Nueva España, 1577-1582*. Manuscritos G57 (Español), G58 (Español), y G59 (Náhuatl) de la Colección Genaro García. Benson Library Manuscripts Collection, University of Texas at Austin.
- *Poesía Nahuatl*. Traducción de los Romances de los señores de la Nueva España por Juan de Pomar, y Estudio Analítico por Ángel María Garibay. México: Universidad Nacional Autónoma de México, 1964.
- Prescott, William. *The World of the Aztec*. Ginebra: Editions Minerva, 1970.
- *History of the Conquest of Mexico and History of the Conquest of Perú*. New York: Cooper Square Press, 2000.
- Quiñones-Keber, Eloise (Ed.). *Representing Aztec Ritual: Performance, Text and Image in the Work of Sahagún*. Boulder: University Press of Colorado, 2002.
- Raat, W. Dirk, William H. Beezley, ed. *Twentieth-Century Mexico*. Lincoln: University of Nebraska Press, 1986.
- Read, Kay A. "Death and the Tlatoani". En *Representing Aztec Ritual*. Editado por Eloise Quiñones-Keeber. Boulder: University Press of Colorado, 2002.
- Relaciones Geográficas del Siglo XVI*. Edición y Estudio Analítico a cargo de René Acuña. 10 Vols. México: Universidad Nacional Autónoma de México, 1984-1987.

Reyes-García, Luis. "Dioses y Escritura Pictográfica". *Arqueología Mexicana*. Vol. 4, No. 23, (1997): 24-33.

Robelo, Cecilio. *Nombres geográficos indígenas del Estado de México*. Toluca: Gobierno del Estado de México, 1974.

Robertson, Donald. *Mexican Manuscripts Painting of the Early Colonial Period, the Metropolitan Schools*. New Haven: Yale University Press, 1959.

--- "The Pinturas (Maps) of the Relaciones Geográficas, with a Catalog". *Handbook of Middle American Indians, Volume 12, Guide to Ethnohistorical Sources Part One*, Editado por H.F. Cline. Londres: University of Texas Press Ltd., 1972.

Romero Quiroz, Javier. *El Huéhuatl de Malinalco*. Toluca: UAEM, 1958.

--- *El Teponaztli de Malinalco*. Toluca: UAEM, 1964.

--- *Historia de Malinalco*. Toluca: Gobierno del Estado de México, 1980.

Sahagún, Fray Bernardino. *Florentine Codex: General History of the Things of New Spain*. 12 Volúmenes, Traducido del náhuatl al inglés por Arthur J.O. Anderson y Charles E. Dibble. Santa Fe: The School for American Research y University of Utah, 1951-69.

--- *Historia General de las cosas de la Nueva España (1540-1577)*. Edición preparada por Ángel María Garibay. México: Editorial Porrúa, 1975.

--- *Primeros Memoriales*. Dos volúmenes. Paleografía de un texto náhuatl y traducción al inglés por Thelma Sullivan, 1993-98.

--- *Historia General de las cosas de la Nueva España (1540-1577)*. Edición preparada por Alfredo López Austin y Josefina García Quintana. México: CONACULTA, 2000.

Sanders, William T., y Deborah L. Nichols. "Ecological Theory and Cultural Evolution in the Valley of Oaxaca". *Current Anthropology* 29 (1) (1988): 33-80.

Sanders, William, Jeffrey Parsons, y Robert Santley. *The Basin of Mexico: Ecological Processes in the Evolution of a Civilization*. New York: Academic Press, 1979.

Scarborough, Vernon, y David Wilcox (eds.). *The Mesoamerican Ballgame*. Tucson: The University of Arizona Press, 1991.

School of Mathematics and Statistics, University of St. Andrews, Scotland.  
<http://www-history-mcs-st-andrews.ac.uk/Mathematicians/Siquenza.html>

- Schroeder Cordero, Francisco. "La arquitectura monolítica en Tezcotzinco y Malinalco, Edo. De México". En *Cuadernos de Arquitectura Mesoamericana* 4 (1985): 65-90. México: UNAM.
- Seler, Eduard. "Die holgeschnitzte Pauke von Malinalco und das Zeichen Atl-Tlachinolli" (Timbal de Madera de Malinalco y signo Atl-Tlachinolli), version en español en "Colección de Disertaciones" de Eduard Seler, tomo 3. México: Museo Nacional de Antropología e Historia, 1960.
- Silver, Shirley, y Wick R. Miller. *American Indian Languages: Cultural and Social Contexts*. Tucson, AZ: The University of Arizona Press, 1997.
- Simpson, Lesley Byrd. *Many Mexicos*. Berkeley: University of California Press, 1971.
- Smith, Michael E. "The Aztlan Migrations of the Nahuatl Chronicles: Myth or History?" *Ethnohistory* 31 (1984): 153-186.
- *The Aztecs*. Malden, Mass.: Blackwell Publishers, Ltd., 2003.
- Solanes, María del Carmen, y Enrique Vela. *El Tepozteco, Morelos. Mini-guía*. México: Instituto Nacional de Antropología e Historia, 1991.
- Soustelle, Jacques. *The Daily Life of the Aztecs on the Eve of the Spanish Conquest*. New York: The Macmillan Company, 1979.
- *El Universo de los Aztecas*. México: Fondo de Cultura Económica, 1982.
- *La Vida Cotidiana de los Aztecas en Vísperas de la Conquista*. México: Fondo de Cultura Económica, 1992.
- Spence, Lewis. *México y Perú*. Madrid: Ibérica Gráfica, 1995.
- Stark, Barbara L., y Philip J. Arnold III. *Olmec to Aztec*. Tucson: The University of Arizona Press, 1997.
- Stierlin, Henri. *Art of the Aztecs and its Origins*. New York: Rizzoli, 1982.
- Suchlicki, Jaime. *Mexico: From Montezuma to NAFTA, Chiapas, and Beyond*. Washington: Brassey's Inc., 1996.
- Sullivan, Thelma. "Hiring of the Midwife". *Arqueología Mexicana*. Vol. 5, No. 29, (1998): 44.
- Taladoire, Eric. "El Juego de Pelota" *Arqueología Mexicana*. Vol. 8, No. 44, Julio-Agosto 2000.

- Taube, Karl. *Aztec and Maya Myths*. Austin: University of Texas Press, 1994.
- Tena, Rafael. *La religion mexicana*. México: INAH (Instituto Nacional de Antropología e Historia), 1993.
- Terrés, Elodia. *La Ciudad de México: sus orígenes y desarrollo*. México: Editorial Porrúa, 1977.
- Thomas, Hugh. *Conquest: Montezuma, Cortés and the Fall of Old Mexico*. New York: Simon and Schuster, 1993.
- Thompson, Eric. *Mexico before Cortez*. New York, Londres: Charles Scribner's Sons, 1933.
- Torquemada, Fray Juan de. *Monarquía Indiana*. Estudio analítico y anotaciones de Miguel León Portilla. México: UNAM, 1980.
- Townsend, Richard. "Malinalco and the Lords of Tenochtitlan". En *The Art and Iconography of Late Post-Classic Mexico*. Washington D.C.: Dumbarton Oaks, 1982: 111-140.
- *The Aztecs*. New York: Thames and Hudson, 2000.
- Tsouras, Peter. *Warlords of the Ancient Americas: Central America*. Londres: Arms & Armour, 1996.
- Umberger, Emily, y Cecilia Klein. "Aztec Art and Imperial Expansion". En *Latin American Horizons*. Editado por Don Rice, págs. 295-336. Washington, DC: Dumbarton Oaks, 1993.
- Vaillant, George C. "A Correlation of Archaeological and Historical Sequences in the Valley of Mexico". *American Anthropologist*, New Series, 40 (1), parte 1 (1938): 535-573.
- *Aztecs of Mexico*. New York: Penguin Books, 1962.
- Valle, Perla. "Códices Coloniales: Testimonios de una Sociedad en Conflicto". *Arqueología Mexicana*. Vol. 4, No. 23, (1997): 64-69.
- Vander-Meerren, Marie. "El Papel Amate, Origen y Supervivencia". *Arqueología Mexicana*. Vol. 4, No. 23, (1997): 70-73.
- Velasco Lozano, Ana María L. "El Jardín de Itztapalapa". *Arqueología Mexicana*. Vol. 10, No. 57, Septiembre-Octubre 2002.
- Velasco Piña, Antonio. *Tlacaelel*. México: JUS, 2001.

- Vento, Arnoldo Carlos. *Mestizo: The History, Culture and Politics of the Mexican and the Chicano*. Maryland: University Press of America, 1998.
- Vivo Escoto, José Antonio. "Weather and Climate of Mexico and Central America". *Handbook of Middle American Indians, Volume 1, Natural Environment and Early Cultures*, editado por R. Wauchope. Austin: University of Texas Press, 1964.
- Von Clausewitz, Karl. *On War*. Londres: Penguin, 1982.
- Von Hagen, Victor. *Los Aztecas*. México: Editorial Diana, 1978.
- Wasson, Gordon. *Teonanacatl, el hongo maravilloso*. México: Fondo de Cultura Económica, 1983.
- Waters, Frank. *Book of the Hopi* con dibujos y materiales de las fuentes registrados por Oswald White Bear Fredericks. New York: Penguin Books, 1973.
- Weaver, Muriel Porter. *The Aztecs, Maya, and Their Predecessors: Archaeology of Mesoamerica*. 3a. edición. San Diego: Academic Press, 1993.
- West, Roberto, y Pedro Armillas. "Las chinampas de México. Poesía y realidad de los 'jardines flotantes' ". *Cuadernos Americanos* v. L, no. 2, marzo-abril, México, (1950): 165-182.
- Willey, Gordon R. "Developments in the Archaeology of Nuclear America, 1935-60". *American Antiquity* 27 (1) (1961): 46-55.
- *An Introduction to American Archaeology, Volume 1 North and Middle America*. Englewood Cliffs, N.J.: Prentice-Hall, Inc., 1966.
- Wood, Tim. *See Through History: The Aztecs*. New York: Viking, 1992.
- Zantwijk, Rudolf van. *The Aztec Arrangement: The Social History of Pre-Spanish Mexico*. Oklahoma: Oklahoma City Press, 1985.
- Zorita, Alonso de. *Relación de los Señores de la Nueva España*. Prólogo y anotaciones de Joaquín García Icazbalceta. México: Salvador Chávez Hayhoe, 1941.
- Zúñiga Bárcena, Beatriz. *Tenayuca, Estado de México. Mini-guía*. Instituto Nacional de Antropología e Historia, 1991.
- *Calixtlahuaca, Estado de México. Mini-guía*. México: Instituto Nacional de Antropología e Historia, 1991.

--- *Huexotla, Estado de México. Mini-guía.* México: Instituto Nacional de Antropología e Historia, 1992.